

**CAPITULO 12:**

**w11 15/9 pág. 9 párr. 11 Jehová es nuestra herencia**

**11. ¿Qué le preocupaba a Jeremías, y qué respuesta recibió?**

<sup>11</sup> Otro levita que usó la expresión “Jehová es la parte que me corresponde” fue Jeremías. Veamos qué quiso decir. Este profeta vivía en Anatot, una ciudad levítica cercana a Jerusalén (Jer. 1:1). En cierta ocasión se mostró contrariado al ver que la gente mala prosperaba, mientras que los buenos pasaban muchas penalidades (**Jer. 12:1**). Él sabía que Jehová es justo; por eso, al ver lo que ocurría en Jerusalén y Judá, le expresó su malestar. ¿Qué respuesta recibió? Dios le mandó proclamar un mensaje de juicio y se encargó de que sus profecías se cumplieran al pie de la letra: quienes no hicieron caso perdieron la vida, pero quienes obedecieron recibieron “su alma [...] como despojo”, es decir, se salvaron (Jer. 21:9).

---

**si pág. 126, párr. 13 -Libro bíblico número 34**

<sup>13</sup> **Los quebrantapactos son malditos** (11:1–12:17). Judá ha desobedecido las palabras de su pacto con Jehová. Es inútil que el pueblo pida socorro. Jeremías no debe orar por Judá, pues Jehová “ha encendido un fuego” contra este olivo que había sido frondoso (11:16). Mientras los conciudadanos de Jeremías en Anatot conspiran para destruirlo, el profeta acude a Jehová por fuerza y ayuda. Jehová promete que ejecutará venganza sobre Anatot. Jeremías pregunta: ‘¿Por qué ha tenido éxito el camino de los inicuos?’. Jehová le asegura: ‘Desarraigaré y destruiré a la nación desobediente’ (**12:1, 17**).

---

**jr cap. 12, págs. 147-149. párr, 17.- “¿no era ese un caso de conocerme?”-“como que jehová vive [...] en justicia”**

<sup>17</sup> A la hora de juzgar, Jehová nunca se queda satisfecho con la apariencia de un asunto. Va más allá: escudriña el trasfondo para conocer todos los detalles y evalúa los motivos de las personas implicadas. Los médicos emplean instrumentos y técnicas especiales para observar el corazón mientras late o estudiar los riñones mientras filtran la sangre, lo que les permite ver cuál es su estado. Pues bien, Jehová hace mucho más que eso. Examina tanto el corazón como los riñones simbólicos para evaluar los motivos y los sentimientos más profundos de una persona. Así se asegura de qué fue lo que la impulsó a actuar de determinada manera y qué opina de tal proceder. El Todopoderoso puede manejar a la perfección la gran cantidad de detalles que revela tal examen. Superando por mucho al juez humano más agudo, emplea todos estos datos acertada y equilibradamente a fin de emitir un juicio justo (*léanse **Jeremías 12:1a** y **20:12***).

a) ¿Qué hace Jehová a la hora de juzgar? b) ¿Por qué podemos confiar en los ancianos cuando tratan problemas de la congregación? (Véase el recuadro “Juzgan para Jehová”)

---

**w78 1/5 pág, 25. párr, 28. Nuestra salud espiritual y “los riñones”**

<sup>18</sup> Para los hombres pudiéramos parecer una cosa, pero para Dios, cuyos ojos escrutadores penetran hasta más allá de la apariencia y circunstancias superficiales y sondan hasta lo más profundo de nosotros, en realidad somos otra cosa. El bienestar material y social no siempre quiere decir una buena relación con Dios, una intimidad estrecha con él. Si no tenemos cuidado, se nos pudiera clasificar con los israelitas que parecían tener el favor y el apoyo de Dios, pero que en lo interior estaban alejados de él. De éstos, **Jeremías 12:2** dice: “[Dios,] los has plantado; también han echado raíz. Siguen avanzando; también han producido fruto. Tú estas cerca en su boca, pero lejos de sus riñones.”

¿Por qué pudiera ser que a los hombres pareciéramos una cosa pero a Dios otra?

---

**w95 15/5 pág, 11. párr, 3. padres, sus hijos necesitan atención especial**

<sup>3</sup> No cabe duda de que una vida humana buena y productiva es más preciosa que la cosecha de un agricultor. Por lo tanto, no sorprende que criar debidamente a un hijo requiera aun más tiempo y esfuerzo que producir una cosecha abundante. (Deuteronomio 11:18-21.) Si a un hijo plantado en el huerto de la vida se le riega y nutre con amor y se le ponen límites sanos, puede crecer y florecer espiritualmente incluso en un mundo plagado de valores morales corrompidos. Por el contrario, si se le maltrata u oprime, el niño se marchita por dentro y posiblemente muera en sentido espiritual. (Colosenses 3:21; compárese con **Jeremías 2:21; 12:2**.) En realidad, todos los hijos necesitan atención especial.

**jr cap.10, pág, 117. - ¿nos preguntamos a diario “dónde está jehová”? – jeremías recurrió a jehová en oración**

<sup>11</sup> A Jeremías lo desconcertaba ver la prosperidad de los inicuos, y se lo hizo saber a Jehová (léase **Jeremías 12:1, 3**). Aunque no pretendía cuestionar en absoluto la justicia divina, buscaba una respuesta a su queja. Su franqueza dejó ver el estrecho lazo que los unía, muy parecido al que une a un niño con su amado padre. Lo que pasaba era que Jeremías no entendía por qué muchos judíos triunfaban a pesar de su maldad. ¿Obtuvo una respuesta satisfactoria? Sí, Jehová le aseguró que desarraigaría a los malvados (**Jer. 12:14**). Ver cómo Jehová se encargaba de los asuntos que le planteaba en oración tuvo que afianzar la confianza de Jeremías en la justicia divina. En consecuencia, es muy probable que las oraciones a su Dios y Padre fueran cada vez más frecuentes y francas.

¿Cómo se le contestó a Jeremías la cuestión que planteó sobre la aparente prosperidad de los inicuos?

---

**w00 1/5 pág, 30. A Jehová le alegra el servicio que le rendimos**

Recordemos siempre el siguiente punto: el concepto que Jehová tiene de nosotros es más importante que el que tenemos nosotros mismos. Siempre que observa que intentamos agradarle, reacciona, no sencillamente con una leve satisfacción, sino con regocijo (Proverbios 27:11). Aunque a nuestros ojos pueda parecer relativamente poco lo que logramos, a él le llenan de alegría nuestra disposición y buena intención. Mira más allá de lo que conseguimos; percibe lo que *queremos* hacer; está al tanto de cuáles son nuestros deseos. Jehová puede leer nuestro corazón (**Jeremías 12:3; 17:10**).

Por ejemplo, muchos testigos de Jehová son tímidos y reservados por naturaleza; prefieren llamar poco la atención. Puede que les resulte difícilísimo predicar las buenas nuevas de casa en casa. No obstante, motivados por el deseo de servir a Dios y ayudar al prójimo, hasta los tímidos aprenden a abordar a su semejante y hablarle de la Biblia. Quizá piensen que sus logros son escasos, y esa idea tal vez les prive de gozo. Quizá sientan en el corazón que su ministerio público no vale la pena. Pero no cabe duda de que a Jehová le alegra la gran diligencia de tales personas en su servicio. Además, ellas no saben con seguridad cuándo y dónde brotarán, crecerán y darán fruto las semillas de la verdad que hayan sembrado (Eclesiastés 11:6; Marcos 12:41-44; 2 Corintios 8:12).

---

**jr cap.6, pág, 68. - AQUEL A QUIEN DEBEMOS OBEDIENCIA**

<sup>4</sup>Jehová no es únicamente el Gobernante Universal, sino el Sustentador de la vida, nuestra vida. A los contemporáneos de Jeremías no les quedó ninguna duda al respecto. Mientras que Egipto dependía muchísimo de las aguas del Nilo, la Tierra Prometida dependía en gran manera del agua de las lluvias estacionales, que sus habitantes almacenaban en cisternas subterráneas (Deu. 11:13-17). Solo Jehová era capaz de hacer llover y empapar el suelo para que produjera. Por otro lado, él también podía retener las tan ansiadas lluvias. De ahí que en los días de Jeremías, los desobedientes judíos sufrieran una serie de sequías devastadoras que dejaron resecos sus campos, viñas, pozos y cisternas (**Jer. 3:3; 5:24; 12:4; 14:1-4, 22; 23:10**).

---

**w11 15/3 pág. 32 párrs. 18-19 Mantengámonos despiertos tal como Jeremías 18, 19. ¿Por qué no es este el momento de aflojar el paso?**

<sup>18</sup> Los cristianos ungidos aún no han terminado su labor de vigía espiritual (léase **Jeremías 1:17-19**). ¡Qué alegría es ver que continúan firmes en su puesto, como “una columna de hierro” o “una ciudad fortificada”! Mantienen sus “lomos ceñidos con la verdad”, es decir, se conservan fuertes mediante la Palabra de Dios a fin de completar su misión (Efe. 6:14). Y con esa misma determinación, la gran muchedumbre los apoya para que logren cumplir su objetivo.

<sup>19</sup> Este no es el momento de aflojar el paso en la obra del Reino, sino de reflexionar en la profunda verdad que se presenta en **Jeremías 12:5 (léase)**. Todos tenemos problemas que ponen a prueba nuestra fe, ¿no es cierto? Hacerles frente es como participar en una carrera en la que los corredores son “hombres de a pie”. Sin embargo, al ir acercándose la “gran tribulación”, se irán agravando los obstáculos (Mat. 24:21). Serán tan duros que, para superarlos, habrá que hacer un gran esfuerzo, como si estuviéramos compitiendo “en una carrera [contra] caballos”. Es obvio que se necesita muchísimo aguante y fortaleza para tratar de seguirle el paso a un caballo. Por eso, en realidad, las pruebas actuales nos están preparando para que podamos resistir las que nos esperan.

---

**jr cap. 8, págs. 101-102. párr, 18,19,20.- ¿Sobreviviremos, como Jeremías? - reconfortemos y seamos reconfortados**

<sup>18</sup> Pero ¿qué ocurre cuando los padres mayores tienen varios hijos cristianos? Si uno de ellos no está casado, ¿se convierte ineludiblemente en su cuidador principal? Una hermana japonesa escribió: “Me gustaría casarme, pero no puedo porque debo cuidar de mis padres. Tengo la plena confianza de que Jehová comprende la presión

---

que supone atender a los padres y el dolor de corazón que sentimos los solteros”. ¿Podría ser que ella tuviera hermanos y hermanas casados que hubieran decidido, sin consultarle, que debía encargarse de atender a los padres? En casos como estos, cabe señalar que Jeremías tuvo hermanos que no lo trataron con justicia (*léase Jeremías 12:6*).

<sup>19</sup> Jehová comprende a los solteros y se compadece de los que atraviesan tiempos difíciles (Sal. 103:11-14). De todas maneras, los padres envejecidos o enfermos son los progenitores de todos sus hijos, no solo de los solteros. Puede que algunos estén casados y tengan familia; pero esto no rompe los lazos afectivos naturales con sus padres ni los exime de cumplir con su deber cristiano de ayudar cuando hace falta. Pensemos en Jesús que, aun cuando estaba a punto de morir en el madero, reconoció su deber y no se desentendió del cuidado de su madre (Juan 19:25-27). La Biblia no da normas detalladas sobre cómo organizar la atención de los padres mayores o enfermos; tampoco dice en ninguna parte que los hijos no casados sean automáticamente *más responsables* que los demás. En este tema tan delicado, los familiares han de llegar a un acuerdo manifestando buen juicio y consideración mutua, sin olvidar el ejemplo que Jesús dejó al ocuparse de su madre.

<sup>20</sup> Bajo inspiración, Jeremías predijo que habría compañerismo y hermandad dentro del pueblo de Jehová (Jer. 31:34). Nosotros ya disfrutamos en la congregación de una sobresaliente camaradería que incluye, por supuesto, a los hermanos y hermanas no casados. No cabe la menor duda de que todos deseamos intercambiar estímulo con ellos y ver que permanecen en el camino de la vida.

---

### **w78 1/3 pág. 18. párr. 6. Aguantando y perseverando en fidelidad**

<sup>6</sup> Jeremías recibió enconada oposición de sus propios vecinos de Anatot, quienes le dijeron: “No debes profetizar en el nombre de Jehová, para que no mueras a mano nuestra.” Sus propios hermanos y la casa de su padre **lo trataron traidoramente. Parecía que en todas partes tenía enemigos que estaban invocando el mal contra él.** (Jer. 11:21; **12:6**; 15:10) Pero Jeremías halló fuerzas para aguantar. ¿Dónde? En el orar a Jehová, y al darse cuenta del privilegio que tenía de portar el nombre y la palabra de Jehová:

“Fueron halladas tus palabras, y procedí a comerlas; y tu palabra llega a ser para mí el alborozo y el regocijo de mi corazón; porque tu nombre ha sido llamado sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos. No me he sentado en el grupo íntimo de los que gastan bromas, empezando entonces a alborozarme.” (Jer. 15:16, 17)

Jeremías se regocijaba en las palabras de Jehová y en portar Su nombre. No se complacía en el bromear vacío de hombres impíos y, sabiamente, evitaba su compañía. ¿Deberíamos nosotros hacer menos que eso?

---

### **w11 15/3 pág. 32. párr. 19. Mantengámonos despiertos y cumplamos nuestra comisión**

<sup>19</sup> Este no es el momento de aflojar el paso en la obra del Reino, sino de reflexionar en la profunda verdad que se presenta en **Jeremías 12:5 (léase)**. Todos tenemos problemas que ponen a prueba nuestra fe, ¿no es cierto? Hacerles frente es como participar en una carrera en la que los corredores son “hombres de a pie”. Sin embargo, al ir acercándose la “gran tribulación”, se irán agravando los obstáculos (Mat. 24:21). Serán tan duros que, para superarlos, habrá que hacer un gran esfuerzo, como si estuviéramos compitiendo “en una carrera [contra] caballos”. Es obvio que se necesita muchísimo aguante y fortaleza para tratar de seguirle el paso a un caballo. Por eso, en realidad, las pruebas actuales nos están preparando para que podamos resistir las que nos esperan.

<sup>20</sup> Al igual que Jeremías, los cristianos podemos tener éxito en nuestro ministerio. El amor, la valentía y el gozo fueron algunas de las cualidades que le dieron fuerzas al profeta para efectuar fielmente su labor durante sesenta y siete años. Y la imagen del hermoso almendro en flor nos recuerda que Jehová está despierto y muy atento a fin de cumplir su palabra. Nosotros también tenemos buenas razones para permanecer alerta. Como Jeremías, podemos lograrlo.

---

### **It-1 pág. 852 espinos**

En la Tierra Prometida, “una tierra que [manaba] leche y miel” (Éx 3:8), los israelitas tenían que trabajar para mantener la tierra libre de espinos (como las zarzas) y otras malas hierbas, ya que en seguida cubren los terrenos abandonados o desolados. (Isa 5:6; 7:23-25; 34:13.) Al final, Israel, la “herencia” de Dios, se acarreó la ruina espiritual por desobedecer a Jehová, lo que se reflejó tanto figurada como literalmente en lo baldío de su trabajo, pues segaban espinas del trigo sembrado. (**Jer 12:7, 13.**)

---

### **It-2 pág. 208. – Leon - Uso ornamental y figurado**

Debido a sus características feroces, rapaces y depredadoras, también se usó al león para representar a los inicuos (Sl 10:9), a las personas que se oponían a Jehová y su pueblo (Sl 22:13; 35:17; 57:4; **Jer 12:8**), a los falsos profetas (Eze 22:25), a los gobernantes y príncipes inicuos (Pr 28:15; Sof 3:3), a la potencia mundial babilonia (Da 7:4) y a Satanás el Diablo (1Pe 5:8). Se dice que a la bestia salvaje de siete cabezas y diez cuernos que sale del mar, la cual obtiene su autoridad de Satanás, tiene una boca de león. (Rev 13:2.) En el

---

Salmo 91:13, el león y la cobra parecen denotar el poder del enemigo: el león, representando ataque abierto, y la cobra, la maquinación solapada o el ataque repentino desde un lugar oculto. (Compárese con Lu 10:19; 2Co 11:3.)

---

### **It-2 p'g, 993 - La bendición de Jehová.**

Por otro lado, cuando concuerda con su propósito, Jehová puede bendecir al sembrador y darle cosechas abundantes, o, en función de su fidelidad y obediencia, darle escasez. Por ejemplo, Jehová se propuso hacer de Israel una nación grande y numerosa en la Tierra Prometida, de manera que bendijo a sus siervos obedientes abundantemente. Cuando Isaac residía en Canaán, aunque lo hostigaban los nativos del país, Jehová lo bendijo de manera que su siembra resultó en una cosecha de hasta cien medidas por cada una sembrada. (Gé 26:12.)

La condición espiritual de Israel determinaba la clase de cosecha que recibían. Jehová les dijo antes de que entrasen en la Tierra Prometida: "Si continúan andando en mis estatutos y guardando mis mandamientos y de hecho los ponen por obra, [...] su trilla ciertamente alcanzará a su vendimia, y la vendimia alcanzará a la siembra". Las cosechas serían tan abundantes que antes de que acabaran con la recogida, sería tiempo para sembrar la siguiente cosecha. (Compárese con Am 9:13.) Por otro lado, les advirtió: "Si ustedes no me escuchan ni ponen por obra todos estos mandamientos, [...] simplemente sembrarán para nada su semilla, puesto que sus enemigos ciertamente se la comerán". Y añadió, "su tierra no dará su producto". (Le 26:3-5, 14-16, 20; compárese con Ag 1:6.) Posteriormente, en los días del profeta Jeremías, la advertencia de Jehová se cumplió. Jehová dijo entonces sobre su desesperada situación: "Han sembrado trigo, pero han segado espinas". (**Jer 12:13.**)

Cuando en 537 a. E.C. los israelitas regresaron a su tierra natal, Jehová los protegió de los leones y del ataque de otras fieras. (Isa 35:8-10.) Era de esperar que durante los setenta años de desolación hubiese aumentado en toda esa tierra la cantidad de leones y de otros depredadores (Éx 23:29), pero seguramente gracias al cuidado de Jehová sobre su pueblo, al parecer los leones no atacaron a los israelitas y sus rebaños, como sí les ocurrió a los extranjeros que los asirios trasladaron a Samaria. (2Re 17:25, 26.) Por consiguiente, puede decirse que desde el punto de vista de los israelitas, el león estaba 'comiendo paja justamente como el toro', es decir, no les hacía daño ni a ellos ni a sus animales domésticos. (Isa 65:18, 19, 25.) No obstante, bajo el gobierno del Mesías estas profecías alcanzarán un cumplimiento mayor: las personas que en un tiempo manifestaron actitudes fieras, animales e irracionales, lograrán convivir en paz con aquellas de disposición mansa y ya no buscarán hacerles daño alguno. Tanto en sentido literal como figurado, habrá paz entre el león y los animales domésticos. (Isa 11:1-6; véase BESTIAS SIMBÓLICAS.)

---

## **CAPITULO 13**

**jr. cap18, págs,51-53, parrs, 17-20- ¿qué lección práctica extraemos del relato del alfarero? ¿cómo nos moldea jehová hoy?**

### **dejemos que jehová nos molde**

<sup>17</sup> Para cumplir bien con su comisión, Jeremías debía obedecer las directrices de Dios. Si hubiéramos estado en su lugar, ¿las habríamos obedecido nosotros? En un momento dado, Jehová le mandó que consiguiera un cinto de lino y se lo pusiera. Luego le ordenó viajar hasta el río Éufrates. Si consultamos un mapa, veremos que hay unos 500 kilómetros (300 millas) de distancia. Una vez allí, Jeremías tenía que esconderlo en la hendidura de un peñasco y volver a Jerusalén. Más adelante, Dios le pidió que regresara por el cinto (*léase Jeremías 13:1-9*). En total, Jeremías recorrió casi 2.000 kilómetros (1.200 millas). A algunos críticos bíblicos les parece increíble que fuera hasta tan lejos y caminara durante meses (Esd. 7:9). Pero eso fue lo que Dios le mandó y eso fue lo que hizo Jeremías.

<sup>18</sup> Imaginémonos al profeta marchando por las montañas de Judea camino del Éufrates y luego, dependiendo de la ruta que tomara, internándose en el desierto. ¡Y todo eso para esconder un cinto de lino! Su larga ausencia debió de despertar la curiosidad de sus vecinos. A la vuelta, no traía el cinto. Después, Dios le dijo que volviera a hacer el largo viaje y recuperara el cinturón, que ahora estaba podrido y ya 'no servía para nada'. ¿No habría sido razonable pensar que aquello era una pérdida de tiempo y un esfuerzo inútil? Sin embargo, como Jeremías se había dejado moldear por Dios, no pensó así. En lugar de quejarse, obedeció sin rechistar.

<sup>19</sup> No fue sino hasta el segundo viaje que Jehová explicó a Jeremías que su actuación serviría de telón de fondo para pregonar un contundente mensaje: "Esta gente mala, que está rehusando obedecer mis palabras, que está andando en la terquedad de su corazón y que sigue andando tras otros dioses a fin de servirles e inclinarse ante ellos, también llegará a ser justamente como este cinto que no sirve para nada" (**Jer. 13:10**). ¡Qué manera tan impactante de enseñar! La devota obediencia del profeta en algo que a simple vista parecía trivial fue importante en los intentos de Jehová por llegar al corazón de la gente (**Jer. 13:11**).

<sup>20</sup> Los cristianos de la actualidad no tenemos que caminar centenares de kilómetros para impartir una lección divina. Pero ¿puede ser que nuestra forma de vida llame tanto la atención a nuestros vecinos o conocidos que hasta nos critiquen? Quizás tenga que ver con la manera de arreglarnos, el tipo de estudios que elegimos, nuestra profesión o hasta la opinión que tenemos sobre las bebidas alcohólicas. ¿Estaremos tan decididos a seguir las instrucciones divinas como Jeremías? Si dejamos que Dios moldee nuestro corazón, puede que se nos presenten ocasiones para dar un buen testimonio. De todos modos, nos beneficiará para siempre obedecer las directrices de Jehová recogidas en su Palabra y aceptar la guía que nos llega mediante el esclavo fiel. En conclusión, podemos evitar los engaños de un corazón traicionero y ser como Jeremías. Por lo tanto, no dudemos en dejarnos moldear por Dios; permítanosle que nos convierta en vasos honorables y nos use para la eternidad.

---

#### **jr. Cap3, págs,32 - “Tienes que decirles esta palabra”**

JESUCRISTO es nuestro modelo principal en la predicación del evangelio; ahora bien, es interesante el hecho de que la gente que lo observó en el siglo I lo asociara con Jeremías (Mat. 16:13, 14). Al igual que Jesús, Jeremías recibió la misión divina de predicar. Por ejemplo, en cierta ocasión Dios le mandó: “Tienes que decirles esta palabra: ‘Esto es lo que ha dicho Jehová’” (**Jer. 13:12, 13**; Juan 12:49). Además, el profeta demostró en su ministerio cualidades como las de Jesús.

<sup>2</sup> Sin embargo, tal vez haya Testigos que digan: “Nuestra predicación difiere de la de Jeremías. Él fue el portavoz divino ante una nación que estaba dedicada a Dios, mientras que la mayoría de las personas a las que nosotros predicamos no conocen a Jehová”. Eso es cierto, pero la mayor parte de los compatriotas de Jeremías se habían vuelto ‘imprudentes’, o insensatos, y se habían alejado del Dios verdadero (*léase Jeremías 5:20-22*). Tenían que cambiar si querían que él aceptara su adoración. Del mismo modo, hoy la gente —llámese cristiana o no— necesita aprender el temor de Jehová y practicar la adoración pura. Veamos cómo podemos servir al Dios verdadero y ayudar al prójimo imitando a Jeremías.

---

#### **cl. cap3, págs,32 - “La tierna compasión de nuestro Dios” - Ocasiones en que Jehová no se compadece**

<sup>19</sup> Jehová ya no podía apiadarse de su pueblo. De ahí que proclamara: “No mostraré compasión, ni sentiré pena, y no tendré la misericordia de guardarme de arruinarlos” (**Jeremías 13:14**). Por consiguiente, Jerusalén y su templo fueron destruidos, y los israelitas, llevados cautivos a Babilonia. ¡Qué trágico es que los pecadores se vuelvan tan rebeldes que lleguen a exceder los límites de la compasión de Dios! (Lamentaciones 2:21.)

<sup>20</sup> ¿Y qué decir de la actualidad? Jehová no ha cambiado. Misericordiosamente, ha dado a sus Testigos la comisión de predicar las “buenas nuevas del reino” en toda la Tierra habitada (Mateo 24:14). Las personas de corazón recto que reaccionan bien a tal proclamación reciben ayuda divina para comprender el mensaje del reino (Hechos 16:14). Sin embargo, esta obra no perdurará indefinidamente. No sería compasivo que Dios permitiera que este mundo malvado, con sus miserias y sufrimientos, continuara sin cesar. Por el contrario, el Todopoderoso lo castigará cuando se haya agotado Su compasión. Pero incluso entonces seguirá motivándolo esta cualidad, porque se compadecerá de su “santo nombre” y de sus siervos fieles (Ezequiel 36:20-23). Por ello, eliminará toda maldad y establecerá un nuevo mundo justo. Tocante a los inicuos declara: “Mi ojo no se sentirá apenado, ni mostraré compasión. Ciertamente traeré sobre su propia cabeza su camino” (Ezequiel 9:10).

<sup>21</sup> Hasta que llegue ese día, Jehová se apiadará de las personas, incluidas las que van camino de la destrucción. Los humanos pecadores que se arrepientan de corazón se beneficiarán de un don divino que brota de la compasión: el perdón. En el próximo capítulo comentaremos bellas imágenes bíblicas que exponen el perdón completo que otorga Dios.

---

#### **tp cap, 6 pág,55 - ¿Qué ha estado haciendo Dios?**

<sup>7</sup> Suministra prueba de que *Dios no tolera para siempre la injusticia*. Es verdad que él dejó que la prole de Adán y Eva siguiera por su propio camino y se hiciera el inevitable registro que muestra que el hombre no puede gobernarse a sí mismo con buen éxito. Pero Dios no dejó a la humanidad sin indicación de Su juicio contra los caminos injustos de esta. Así, hizo que hubiera un diluvio en los días de Noé porque ‘la tierra había llegado a estar llena de violencia’. (Génesis 6:11-13.) Destruyó a las ciudades de Sodoma y Gomorra, depravadas en sentido moral. (Génesis 19:24, 25; Judas 7.) Dejó que la nación de Israel, que afirmaba servirle, fuera al destierro porque practicó la religión falsa. (**Jeremías 13:19, 25**.) Al aprender cómo Dios considera tal clase de comportamiento, tenemos la oportunidad de hacer cambios en nuestra vida para mostrar el amor que le tenemos a lo que es correcto. ¿Haremos eso?

---

### w80 1/1 pág, 24.párrs,5,7 - jehová, nuestra esperanza para entrar en un nuevo orden

<sup>5</sup> La causa de lo que les pasaba a los israelitas no era superficial. En ellos se había arraigado profundamente el desacato al pacto que tenían con el Hacedor de la Lluvia, Jehová, además del desprecio hacia su nombre y su mezcla de la forma de adoración pura de él con la religión de las naciones paganas que los rodeaban. Por eso, no fue extraño que se les dijera: “¿Puede un cusita [etíope o nubio] cambiar su piel? ¿o un leopardo sus manchas? También pudieran hacer lo bueno ustedes mismos, que son personas a quienes se les ha enseñado a hacer lo malo. De modo que los esparciré como rastrojo que va pasando en el viento desde el desierto. Esta es tu suerte, tu porción medida de parte mía,” es la expresión de Jehová, ‘porque te has olvidado de mí y sigues cifrando tu confianza en falsedad. . . . tus actos de adulterio y tus relinchos, tu conducta relajada en prostitución. Sobre las colinas, en el campo, he visto tus cosas repugnantes. ¡Ay de ti, oh Jerusalén! No puedes ser limpia... ¿después de cuánto tiempo más?’—**Jer. 13:23-27.**

<sup>7</sup> La cristiandad, en vista de que alega que es cristiana, debería ser buen ejemplo para todo el mundo. Sin embargo, se ha hecho un registro de apostasía religiosa y mundanalidad que no puede ser borrado. Su registro es como el de la antigua Jerusalén y la tierra de Judá:

---

### w80 1/11 pág, 19. - Ponderando las noticias - ‘Obstáculo a la paz’

• Las tres grandes religiones de Occidente (las iglesias de la cristiandad, el islam y el judaísmo) ‘constituyen un obstáculo a la formación de una comunidad mundial y por lo tanto a la paz mundial,’ dijo Mortimer Adler, presidente de la junta de redactores de la *Encyclopædia Britannica*. En un simposio intitulado “La religión y el conflicto mundial,” que se celebró en la Universidad de Idaho (E.U.A.), Adler declaró que no podía haber una comunidad mundial ni paz mundial hasta que aquellas religiones dejaran de estar en conflicto entre sí.

Pero la historia muestra que por largo tiempo el conflicto ha sido parte integrante de esas religiones, y todavía lo es. Ese conflicto no se ha limitado a cuestiones doctrinales, sino que a menudo los grupos religiosos han guerreado de hecho los unos contra los otros y aun contra los de su propia clase. Un ejemplo de esto es el apoyo que las iglesias de la cristiandad dieron a los dos lados en conflicto durante la dos guerras mundiales que ocurrieron en el presente siglo. Las naciones musulmanas también han guerreado unas contra otras en los últimos años.

Al igual que ‘un leopardo no puede cambiar sus manchas,’ estas religiones no van a hacerse pacíficas repentinamente. (**Jer. 13:23**) La historia lo comprueba. Por eso, la Biblia las clasifica a todas como parte de “Babilonia la Grande,” la cual Dios mismo removerá a la fuerza durante su venidera ejecución de juicio contra el entero sistema inicuo de cosas.—**Rev. 17:5, 16; 18:11-21.**

---

### w87 15/3 págs, 6,7. Las cristianas... cómo mantienen su integridad en el lugar de empleo - Cómo detener el hostigamiento

Por supuesto, no es realista imaginar que se pueda reajustar la forma de pensar de todos los hombres del lugar de empleo o cambiar patrones de conducta profundamente arraigados. (Compárese con **Jeremías 13:23**.) Y no es justo concluir que todos los hombres que parezcan amigables en demasía tengan “ojos llenos de adulterio”. (2 Pedro 2:14.) Por eso, a veces es apropiado darles el beneficio de la duda.

Pero cuando *el exceso de confianza es obvio*, adopte una postura firme. Cuando Salomón le hizo proposiciones de amor a una joven doncella que no las deseaba, ella no fue tímida. Respondió a los halagos de él con expresiones de amor inquebrantable hacia un modesto pastor. Puesto que había rehusado ceder a las proposiciones amorosas de Salomón, pudo decir: “Soy un muro”. (El Cantar de los Cantares 8:10.)

Muestre la misma firmeza. Muchas veces se pueden cortar de raíz las proposiciones amorosas con solo decir: “No toque, por favor”, “Lámeme por mi nombre”, o: “No me gustan las bromas de esa clase”. Más de una vez una cristiana simplemente ha dicho: “¡No importune!”. De todas formas, haga claro que su no significa *¡no!* (Compárese con Mateo 5:37.) Una respuesta débil o vaga pudiera animar al hostigador a esforzarse más.

Si usted es casada, sería bueno que considerara estos asuntos con su esposo. Puede que él tenga ideas prácticas sobre cómo enfrentarse a la situación. Si parece que lo mejor es simplemente cambiar de empleo, recuerde la promesa de Dios: “De ningún modo te dejaré y de ningún modo te desampararé”. (Hebreos 13:5.)

---

### w88 15/1 págs, 10. Jehová... nuestra fuerza - La verdadera fuente de la paz

<sup>14</sup> Al ver la confusión que existe en las religiones del mundo, ¿podría alguien ser tan ingenuo como para pensar que las oraciones de líderes religiosos pudieran traer la paz mundial? Ellos han estado orando hipócritamente por centenares de años, mientras que al mismo tiempo han participado de lleno en las guerras de las naciones, las cruzadas y las infames persecuciones. El profeta de Jehová inquirió: “¿Puede un cusita cambiar su piel?, ¿o un leopardo sus manchas? También pudieran hacer lo bueno ustedes mismos, que son personas a

quienes se ha enseñado a hacer lo malo”. (**Jeremías 13:23**.) Por ser la parte principal de “Babilonia la Grande” —el imperio mundial de la religión falsa— la religión de la cristiandad en particular ha sido pesada en las balanzas divinas y hallada horriblemente deficiente. ¡Está condenada! (Jeremías 2:34, 35, 37; 5:29-31; Daniel 5:27.)

<sup>15</sup> Jehová, “el Dios de la paz”, traerá paz duradera al destruir a todos los culpables de derramamiento de sangre y poblar la Tierra con humanos que verdaderamente amen la verdad y la justicia. (Filipenses 4:9.) Según el rey David, los mansos que ‘confían en Jehová y hacen el bien’ son los que “poseerán la tierra” y “verdaderamente hallarán su deleite exquisito en la abundancia de paz”. (Salmo 37:3, 11.) Los que ‘siempre confían en Jehová y hacen el bien’ favorecen la causa de la paz como jamás lo pueden hacer las oraciones confusas a dioses, ídolos e imágenes en conflicto. (Salmo 115:2-8; Isaías 44:14-20.)

---

### **w11 1/12 págs, 25 - “Tiempo de amar y tiempo de odiar”- Ocasiones en que el odio está justificado**

¿Qué ocurre si alguien que conoce la voluntad de Dios se niega a obedecerle? La persona que actúa así no se está ganando el amor de Dios, sino su desaprobación. Si practica a propósito lo que Él detesta, provoca su odio. Por ejemplo, la Biblia dice: “Jehová mismo examina al justo así como al inicuo, y Su alma ciertamente odia a cualquiera que ama la violencia” (Salmo 11:5). Dios no perdona a quienes no se arrepienten, como bien se indica en la carta del apóstol Pablo a los cristianos hebreos: “Si voluntariosamente practicamos el pecado después de haber recibido el conocimiento exacto de la verdad, no queda ya sacrificio alguno por los pecados, sino que hay cierta horrenda expectación de juicio y hay un celo ardiente que va a consumir a los que están en oposición” (Hebreos 10:26, 27). ¿Por qué adopta esta postura un Dios de amor?

Porque la maldad puede arraigarse y convertirse en parte inseparable del individuo que comete —a propósito y repetidas veces— un pecado grave. La persona podría corromperse hasta el punto de volverse depravada e incorregible. La Biblia la compara a un leopardo que no puede cambiar sus manchas (**Jeremías 13:23**). Este tipo de persona pierde la capacidad de arrepentirse y comete lo que la Biblia llama el “pecado eterno”, que es imperdonable (Marcos 3:29).

Así y todo, consuela saber que la mayoría de los pecadores no son irreformables. Jehová es muy paciente y no disfruta castigando a quienes han pecado por desconocimiento (Ezequiel 33:11). Por eso anima a todo el mundo a arrepentirse de sus pecados y así obtener su perdón. Isaías 55:7 exhorta: “Deje el inicuo su camino, y el hombre dañino sus pensamientos; y regrese a Jehová, quien tendrá misericordia de él, y a nuestro Dios, porque él perdonará en gran manera”.

---

### **It-1 pág. 615 - CUS**

1. Primer hijo de Cam mencionado por nombre; fue padre de seis hijos: Sebá, Havilá, Sabtá, Raamá, Sabtecá y Nemrod. (Gé 10:6-8; 1Cr 1:8-10.) Cus y sus descendientes aparecen entre aquellos de quienes se dice que “las naciones se esparcieron por la tierra después del diluvio”. (Gé 10:32.) Aunque el relato de Génesis no da detalles sobre Cus como personaje, en todas las Escrituras Hebreas se usa su nombre para representar a sus descendientes y la tierra o regiones donde se afincaron. (Véase núm. 2.)

No obstante, puede afirmarse que Cus fue el antepasado principal (quizás junto con Put) de la rama de tez oscura de la familia humana (**Jer 13:23**), según indican las zonas en las que se establecieron algunos de sus descendientes. Este hecho refuta la teoría defendida por aquellos que erróneamente intentan aplicar a los pueblos de raza negra la maldición pronunciada sobre el hermano de Cus, Canaán, ya que de este no provino ningún descendiente de la raza negra, sino que fue el antepasado de las diversas tribus cananeas de Palestina. (Gé 9:24, 25; 10:6.) De modo que en las Escrituras no se establece la menor relación entre la tez oscura de ciertos descendientes de Cus y la maldición pronunciada sobre Canaán.

---

### **w97 15/7 pág. 8 párr. 3 Virtuosos en un mundo dominado por el vicio**

#### **3. ¿En qué resultó que los israelitas no cumplieran a cabalidad las órdenes de Dios con respecto a los habitantes de Canaán?**

<sup>3</sup> Como Israel no cumplió a cabalidad las órdenes de Dios, muchos habitantes de Canaán sobrevivieron a la conquista de la Tierra Prometida. (Jueces 1:19-21.) Con el tiempo, la insidiosa influencia de los cananeos se dejó sentir, y pudo decirse: “[Los israelitas] continuaron rechazando sus disposiciones reglamentarias y su pacto que él [Jehová] había celebrado con sus antepasados y sus recordatorios con que les había dado advertencia, y se pusieron a seguir vanos ídolos y se hicieron vanos ellos mismos, aun en imitación de las naciones que estaban todo en derredor de ellos, respecto de las cuales Jehová les había mandado que no hicieran lo mismo que ellas”. (2 Reyes 17:15.) En efecto, con el paso de los años, muchos israelitas cayeron en los mismos vicios que habían motivado a Dios a ordenar la extinción de los cananeos: la idolatría, los excesos sexuales e incluso el sacrificio de niños. (Jueces 10:6; 2 Reyes 17:17; **Jeremías 13:27**.)

---

### **It-1 pág. 662 ¿Cómo podría una persona ser culpable de adulterio espiritual?**

En sentido espiritual, el término adulterio denota infidelidad a Jehová por parte de aquellos que están en una relación pactada con Él. Por consiguiente, el Israel natural, que estaba bajo el pacto de la Ley, fue culpable de adulterio espiritual debido a sus prácticas religiosas falsas, entre las que se contaban ritos de adoración sexual y otras violaciones del séptimo mandamiento. (**Jer** 3:8, 9; 5:7, 8; 9:2; **13:27**; 23:10; **Os** 7:4.) Por razones similares, Jesús denunció a la generación de judíos de su día llamándola adúltera. (Mt 12:39; Mr 8:38.) Asimismo, si en la actualidad un cristiano dedicado a Jehová que ha sido introducido en el nuevo pacto se contamina con el sistema de cosas actual, comete adulterio espiritual. (Snt 4:4.)

---

## **CAPITULO 14**

### **jr. cáp. 8, pág. 87, párr. 5 - “obedece, por favor, la voz de jehová”- aquel a quien debemos obediencia**

Jehová no es únicamente el Gobernante Universal, sino el Sustentador de la vida, nuestra vida. A los contemporáneos de Jeremías no les quedó ninguna duda al respecto. Mientras que Egipto dependía muchísimo de las aguas del Nilo, la Tierra Prometida dependía en gran manera del agua de las lluvias estacionales, que sus habitantes almacenaban en cisternas subterráneas (Deu. 11:13-17). Solo Jehová era capaz de hacer llover y empapar el suelo para que produjera. Por otro lado, él también podía retener las tan ansiadas lluvias. De ahí que en los días de Jeremías, los desobedientes judíos sufrieran una serie de sequías devastadoras que dejaron resecos sus campos, viñas, pozos y cisternas (**Jer.** 3:3; 5:24; 12:4; **14:1-4, 22**; 23:10).

<sup>5</sup> Aunque los judíos estimaban mucho el agua literal, rechazaron el “agua viva” que Jehová les ofrecía en abundancia. Lo demostraron desobedeciendo deliberadamente la Ley divina y aliándose con otras naciones. Llegaron a ser como alguien que durante una sequía guarda la poca agua que tiene en una cisterna rota, así que sufrieron las consecuencias (*léanse Jeremías 2:13 y 17:13*). Nosotros no tenemos por qué actuar como ellos y acarrearlos la ruina. Jehová continúa regalándonos abundancia de “agua viva”, es decir, la guía de su Palabra inspirada; pero solo nos beneficiaremos de ella si la estudiamos y procuramos seguirla.

---

### **g04 22/4 pág. 11. ¿dónde hallar verdadera esperanza?- La base de la esperanza**

Jehová Dios es la fuente de la esperanza verdadera. De hecho, en tiempos bíblicos lo llamaban “la esperanza de Israel” (**Jeremías 14:8**). Toda esperanza confiable que su pueblo tenía procedía de él, por lo que podía decirse que él era su esperanza. Esta no consistía solo en desear algo. Dios les dio una base sólida para tener esperanza. Al tratar con ellos a lo largo de los siglos, se labró una reputación de cumplir siempre sus promesas. Josué, caudillo de Israel, dijo al pueblo: “Ustedes bien saben [...] que ni una sola palabra de todas las buenas palabras que Jehová su Dios les ha hablado ha fallado” (Josué 23:14).

Miles de años después, Jehová sigue teniendo la misma reputación. La Biblia está repleta de sobresalientes promesas de Dios así como del registro histórico exacto de su cumplimiento. Sus promesas proféticas son tan confiables que a veces están redactadas como si ya se hubieran cumplido al momento de pronunciarse.

Esa es la razón por la que podemos llamar a la Biblia el libro de la esperanza. A medida que estudiemos el proceder de Dios con la humanidad, aumentarán las razones para cifrar nuestra esperanza en él. El apóstol Pablo escribió: “Todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción, para que mediante nuestro aguante y mediante el consuelo de las Escrituras tengamos esperanza” (Romanos 15:4)

---

### **w98 15/12 pág. 12 párr. 10 - La salvación pertenece a Jehová**

<sup>10</sup> Jehová salvará a sus siervos actuales de todos sus opresivos enemigos, tal como salvó a Israel en tiempos de peligro cuando este temía a Dios (Isaías 43:3; **Jeremías 14:8**). Dios libró a David de “la palma de la mano de todos sus enemigos” (2 Samuel 22:1-3). De modo que aunque se nos oprima o persiga por ser el pueblo de Jehová, tengamos ánimo, porque su Rey mesiánico nos libraré de la opresión. Sí, “las almas de los pobres salvará. De la opresión y de la violencia les redimirá el alma” (Salmo 72:13, 14). Esta redención está en verdad cercana.

---

### **w07 15/5 pág. 5 párr. 4 - Esperanza en un mundo lleno de angustia**

No obstante, a lo largo de los siglos Dios siempre ha sido una fuente de esperanza para los seres humanos justos. La Biblia contiene muchas expresiones de esperanza y confianza en él. Por ejemplo, lo llama ‘la esperanza del antiguo Israel’ y ‘la esperanza de los antepasados de Israel’ (**Jeremías 14:8**; 17:13; 50:7). Es obvio, pues, que las Escrituras nos animan a “espera[r] en Jehová” (Salmo 27:14).

---



## it-2. pág. 97. - salvador

Persona que preserva o libra a alguien del peligro o la destrucción. A Jehová se le identifica como el principal Salvador, la única fuente de liberación. (Isa 43:11; 45:21.) Vez tras vez fue el Salvador y Libertador de Israel. (Sl 106:8, 10, 21; Isa 43:3; 45:15; **Jer 14:8.**) No solo salvaba a la nación, sino también a los individuos que le servían. (2Sa 22:1-3.) A menudo, su salvación se efectuaba a través de hombres a quienes levantó como salvadores. (Ne 9:27.) Durante el período de los jueces, Dios seleccionó a estos salvadores especiales y los autorizó a liberar a Israel de la opresión extranjera. (Jue 2:16; 3:9, 15.) El juez mantenía a Israel en el camino correcto mientras vivía, lo que le aliviaba de sus enemigos. (Jue 2:18.) Cuando Jesús estuvo en la Tierra, Jehová fue su Salvador, y le apoyó y fortaleció para que mantuviera integridad a través de sus intensas pruebas. (Heb 5:7; Sl 28:8.)

---

## w72 1/5 pág. 270 párr.35 - “pueblo para su nombre”

<sup>35</sup> Es un hecho que, en el año 1473 a. de la E.C., cuando el profeta Moisés estuvo dando sus instrucciones de despedida a la nación de Israel antes que cruzaran el río Jordán y entraran en la Tierra Prometida, les dijo: “Jehová te establecerá como pueblo santo para sí, tal como te juró, porque continúas guardando los mandamientos de Jehová tu Dios, y has andado en sus caminos. Y todos los pueblos de la tierra tendrán que ver que el nombre de Jehová ha sido llamado sobre ti, y de veras tendrán miedo de ti.” (Deu. 28:9, 10) Como Jehová les dijo, ellos habían llegado a ser “mi propiedad especial de entre todos los demás pueblos.” (Éxo. 19:3-5) Porque el nombre de Él se llamaba sobre ellos, eran un “pueblo para su nombre.” (**Jer. 14:9**; Dan. 9:19) Pero, ¿ha continuado el pueblo de Israel siendo un “pueblo para su nombre” hasta este día? ¿Los ha confirmado como el “pueblo para su nombre” el establecimiento de la independiente y no teocrática República de Israel en 1948 E.C., aunque no guardan la ley de Moisés y no tienen templo en Jerusalén que se llame por el nombre de Jehová? Es importante que sepamos esto.

---

## g95 8/6 , pág 10. La manera como Jehová perdona

El verbo hebreo que se traduce “me acordaré” (una forma de *za·kjár*) no implica solo traer a la mente el pasado. Según el *Diccionario bíblico hebreo-español*, puede significar “tener en cuenta, considerar, [...] mencionar, [...] invocar, recitar, repasar, [...] denunciar, acusar, confesar; [...] anunciar, [...] conmemorar”. Otro léxico añade: “En efecto, [*za·kjár*] suele implicar acción o aparecer combinado con verbos de acción”. (*Theological Dictionary of the Old Testament.*) Por ello, cuando Jehová dice que “se acordará del error de [su pueblo descarriado]”, da a entender que *pasará a la acción*, que tomará medidas contra este por ser impenitente. (**Jeremías 14:10**)

[**notas a pie de página**] *Perspicacia para comprender las Escrituras*, volumen 2, página 635, dice: “No se requiere que los cristianos perdonen a los que practican el pecado de manera maliciosa, deliberada e impenitente. Estos se hacen enemigos de Dios”. Editado por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.

---

## w88 1/4 pág. 13 párrs, 16 Jeremías... profeta impopular de los juicios de Dios - Judá paga el precio

<sup>16</sup> ¿Servía para algo el que Jeremías tratara de interceder a favor de sus coterráneos? ¿Podiera quizás llegarse a una componenda respecto a la adoración verdadera? ¿Aceptaría Jehová lo incompleto y perdonaría a su pueblo? La postura de Jehová era clara: por lo menos en tres ocasiones dio este mandato a Jeremías: “No ores a favor de este pueblo, [...] porque no te estaré escuchando”. En el cumplimiento paralelo, esta sombría advertencia anuncia mal para la cristiandad. (**Jeremías 7:16; 11:14; 14:11.**)

---

## w80 15/7 pág. 31 párrs, 5,6,7 - • ¿sería apropiado orar alguna vez respecto a alguien que hubiera sido expulsado de la congregación cristiana?

Juan nos dice que no oremos a favor de la persona que haya cometido tal pecado “que lleva a la muerte.” Eso nos hace pensar en las palabras de Dios respecto a los israelitas que eran tan dados a la iniquidad que Él iba a dejar que los babilonios los llevaran en cautiverio. Dios dijo a Jeremías: “No ores a favor de este pueblo, ni levantes a favor de ellos un clamor rogativo ni una oración ni me implores.”—**Jer. 7:16-20; 14:11, 12.**

Es Dios, y no nosotros aquí en la Tierra, quien determina si alguien ha pecado contra el espíritu santo. Sin embargo, nosotros podemos comprender, por las palabras inspiradas de Juan, que no debemos orar a favor de una persona que da evidencia de practicar el pecado deliberadamente. Juan también escribe en 2 Juan 9-11 acerca de personas que diseminan puntos de vista no cristianos. Las oraciones a favor de éstos ofenderían a Dios.

Entonces, ¿deberíamos concluir que el individuo a quien se expulsa debido a que ha pecado y no se ha arrepentido probablemente ha cometido el “pecado que sí incurre en muerte,” acerca del cual no debemos orar? No necesariamente. Recuerde que en la congregación corintia del primer siglo un hombre cayó en la inmoralidad. Por algún tiempo no mostró arrepentimiento y por lo tanto tuvo que ser expulsado. (1 Cor. 5:1, 9-13) Sin embargo, parece que con el tiempo se arrepintió y fue restablecido. (2 Cor. 2:5-10) Eso indicaría que, a pesar de que había sido expulsado, no había cometido el pecado que incurre en muerte, acerca del cual los cristianos no deben orar. Hoy día puede suceder lo mismo.

---

## **it-2. pág. 727. profetas**

**Cómo se distinguían los verdaderos de los falsos.** Si bien es cierto que en algunos casos, como los de Moisés, Elías, Eliseo y Jesús, los profetas de Dios hicieron obras milagrosas que dieron prueba fehaciente de la autenticidad de su mensaje y comisión de profetas, no hay registro de que todos las realizaran. Los tres elementos esenciales para demostrar las credenciales de un profeta verdadero eran según la ley dada a Moisés: el profeta verdadero hablaría en el nombre de Jehová, las predicciones se cumplirían (Dt 18:20-22) y sus profecías fomentarían la adoración verdadera y estarían en conformidad con la palabra y los mandamientos revelados de Dios. (Dt 13:1-4.) Este último era probablemente el más importante y decisivo, pues alguien podría usar hipócritamente el nombre de Dios y su predicción podía cumplirse por coincidencia. Pero el profeta verdadero no era simplemente un pronosticador, ni tampoco era esa su labor principal, como ya se ha mostrado. Más bien, su función era defender la justicia, y su mensaje trataba principalmente de normas morales y su aplicación. Él expresaba las normas de Dios en cuanto a diversos asuntos. (Isa 1:10-20; Miq 6:1-12.) Por consiguiente, no era necesario esperar años o generaciones para determinar si el profeta era verdadero o falso sobre la base del cumplimiento de su predicción. Su mensaje era falso si contradecía la voluntad y las normas que Dios había revelado. Por ello, si un profeta predecía paz para Israel o Judá en un tiempo en que el pueblo desobedecía la Palabra y la ley de Dios, forzosamente tenía que ser falso. (**Jer 6:13, 14; 14:11-16.**)

---

## **w09 1/4 pág. 27,28 - El ayuno en la Biblia**

En tiempos bíblicos, algunas personas practicaban el ayuno por motivos que Dios consideró aceptables. Lo hacían, por ejemplo, para expresar profundo pesar o arrepentimiento por los pecados (1 Samuel 7:4-6), para buscar el favor o la dirección divina (Jueces 20:26-28; Lucas 2:36, 37) o para concentrarse durante la meditación (Mateo 4:1, 2).

No obstante, las Escrituras también hablan de ayunos que no agradaron a Dios. Por ejemplo, el rey Saúl ayunó antes de consultar a una médium (Levítico 20:6; 1 Samuel 28:20). Algunas personas malvadas —como la reina Jezabel y los fanáticos que planearon asesinar al apóstol Pablo— decretaron ayunos (1 Reyes 21:7-12; Hechos 23:12-14). Los fariseos, por su parte, eran conocidos por sus habituales períodos de ayuno (Marcos 2:18). No obstante, Jesús los condenó, pues Dios no concedía ningún valor a esos esfuerzos (Mateo 6:16; Lucas 18:12). Del mismo modo, Jehová no prestó atención al ayuno de ciertos israelitas, ya que ni su conducta ni sus motivos eran los correctos (**Jeremías 14:12**).

¿Qué nos enseñan estos ejemplos? Que a Dios no le agrada el hecho, por sí solo, de que una persona ayune. Sin embargo, también es cierto que muchos siervos fieles de Dios que ayunaron sí tenían la aprobación divina. Por lo tanto, vale la pena preguntarse: ¿deben ayunar los cristianos?

---

## **gs70 22/1 pág. 27. - La profecía bíblica no es de interpretación privada**

A VECES los hombres hacen pronósticos acertados basados en su propia interpretación de las tendencias y circunstancias que existen, pero a menudo sus predicciones son incorrectas. Esto se debe a que la evidencia disponible o se evalúa incorrectamente o es insuficiente para ser un pronóstico confiable. En contraste, las profecías bíblicas brotan de una fuente infalible. Escribió el apóstol Pedro: “Ninguna profecía de la Escritura proviene de interpretación privada alguna. Porque la profecía no fue traída en ningún tiempo por la voluntad del hombre, sino que hombres hablaron de parte de Dios al ser llevados por espíritu santo.”—2 Ped. 1:20, 21.

En realidad, la interpretación del hombre tocante a cómo las condiciones existentes afectarán el futuro por lo general sugiere algo totalmente diferente de la profecía que ha sido inspirada divinamente. Por ejemplo, los judíos en el siglo octavo a. de la E.C. se sentían seguros en sus ciudades fortificadas. Ellos, de hecho, razonaban así: ‘Jehová jamás permitirá que destruyan su templo. Y, aun si nos vemos amenazados por los caldeos, el poderío militar de Egipto nos salvará. ¡Si el simple informe de que una fuerza militar venía de Egipto hizo que los caldeos se retiraran de en contra de Jerusalén! Por eso no es preciso que temamos una calamidad a manos de los babilonios.’ De esta manera era que los hombres consideraban las perspectivas del futuro.—Compare con **Jeremías 5:17; 7:4, 14; 14:13; 37:5-10.**

Las profecías bíblicas verdaderamente son un producto del espíritu de Dios y no se basan en interpretación privada de hombres de condiciones y tendencias que existían cuando se expresaron o se registraron. “Por consiguiente,” como Pedro escribió debido a haber visto la transfiguración de Jesús, “tenemos la palabra profética hecha más segura; y ustedes hacen bien en prestarle atención como a una lámpara que resplandece en un lugar oscuro.” (2 Ped. 1:19) Al prestar atención a la Palabra profética, es posible que tengamos el privilegio de ver el fin de toda la iniquidad y participar de las bendiciones de un nuevo sistema de cosas que se predijo que llegaría a ser una realidad en nuestra generación.—Luc. 21:25-32; 2 Tes. 1:6-10; Rev. 21:4, 5.

---

#### **w88 1/9 pág. 26 párrs, 4 - Jehová da esperanza en medio del dolor - “La ira de Jehová”**

**Los responsables llevan culpa si no condenan el pecado.** Dios echó a Jerusalén “del cielo a la tierra”, y permitió que fuera destruida junto con Su “escabel”, el templo. (Salmo 132:7.) Así ‘profanó el reino’ de Judá. Como si fuera una simple cabaña, el templo fue destruido por enemigos cuyos gritos de triunfo fueron como clamores de los días festivos. Niños moribundos rogaban a sus madres que les dieran algo de comer. Pero ¿de quién era, principalmente, la culpa? De los falsos profetas que hicieron declaraciones formales engañosas en vez de condenar el pecado de Jerusalén. (**Jeremías 14:13.**) La oración es apropiada, ¡porque son muchos los que han muerto en este “día de la ira de Jehová”! (2:1-22.)

---

#### **jr. cap.15, pág.182 - “no puedo quedarme callado” - los enemigos no pueden hacernos daño permanente**

<sup>7</sup> Un aspecto notable del ministerio de Jeremías es la frecuencia con que sus enemigos intentaron acabar con él y su obra. Los falsos profetas lo contradijeron en público (**Jer. 14:13-16**). Cuando andaba por las calles de Jerusalén, la gente lo insultaba y se reía de él (Jer. 15:10). Algunos de sus oponentes tramaron otras maneras de desprestigiarlo (Jer. 18:18). Hubo quienes levantaron una intensa campaña de murmuraciones para apartar a los judíos sinceros de las verdades divinas que él predicaba (Lam. 3:61, 62). ¿Se rindió por ello? Todo lo contrario: siguió predicando. ¿Cómo pudo hacerlo?

<sup>8</sup> La principal arma de Jeremías contra sus enemigos fue la confianza en Jehová. Al comienzo de su ministerio, él le prometió sostenerlo y ampararlo (*léase Jeremías 1:18, 19*). Jeremías puso fe en esa promesa, y Jehová no le falló. Cuanto mayor era la oposición y el radicalismo de sus rivales, más crecían su audacia, su valor y su resistencia. Veamos de qué utilidad le fueron dichas cualidades.

<sup>12</sup> De este pasaje inspirado se desprende que cuando predicamos, debemos equilibrar la valentía y el buen juicio. Si alguien rehúsa aceptar los argumentos de las Escrituras y se enfurece, e incluso nos amenaza, podemos excusarnos amablemente y pasar a la siguiente casa. No hay necesidad de enzarzarse en discusiones acaloradas con nadie. Manteniéndonos “reprimido[s] bajo lo malo”, dejaremos la puerta abierta para ayudar a dicho individuo en un momento más propicio (*léase 2 Timoteo 2:23-25; Pro. 17:14*).

---

#### **w95 15/4 pág. 25 párrs, 18 - el día que ‘arde como un horno’**

<sup>18</sup> ¿Quiénes son “los hombres” de que habla esta profecía? Los líderes políticos que dicen que pueden convertir los elementos fragmentados de este mundo violento en un nuevo orden unido. Sus grandes logros, a saber, la Sociedad de Naciones y las Naciones Unidas, han fracasado a este respecto. Como predijo el profeta de Jehová, siguen “diciendo: ‘¡Hay paz! ¡Hay paz!’”, cuando no hay paz”. (**Jeremías 6:14; 8:11; 14:13-16.**)

---

#### **rs.pág. 146 - falsos profetas**

**Los profetas verdaderos hablan en el nombre de Dios, pero no basta con sencillamente afirmar que lo representan**

Deu. 18:18-20: “Un profeta levantaré para ellos de en medio de sus hermanos, semejante a ti; y verdaderamente pondré mis palabras en su boca, y él ciertamente les hablará a ellos todo lo que yo le mande. Y tiene que suceder que al hombre que no escuche mis palabras que él hablará en mi nombre, yo mismo le pediré cuenta. Sin embargo, el profeta que tenga la presunción de hablar en mi nombre una palabra que yo no le he mandado hablar o que hable en el nombre de otros dioses, ese profeta tiene que morir.” (Compárese con **Jeremías 14:14; 28:11, 15.**)

Jesús dijo: “No hago nada de mi propia iniciativa; sino que hablo estas cosas así como el Padre me enseñó” (Juan 8:28). Dijo: “He venido en el nombre de mi Padre” (Juan 5:43). Jesús dijo también: “El que habla de parte de sí mismo busca su propia gloria”. (Juan 7:18.)

Si alguna persona u organización afirma que representa a Dios pero se niega a usar Su nombre personal, y tiene la costumbre de expresar su propio parecer sobre los asuntos, ¿está cumpliendo con este importante requisito que identifica al profeta verdadero?

---

**w08 15/4 págs. 5-6 párrs. 14-15 Rechacemos las “cosas que nada valen”**

**14, 15. a) ¿Qué “cosa que nada vale” hizo tropezar a muchas personas en tiempos de Jeremías? b) ¿Por qué eran valiosas las palabras de Moisés?**

<sup>14</sup> Entre las cosas que nada valen se incluyen las palabras. Así lo destacó Jehová cuando dijo lo siguiente a Jeremías: “Falsedad es lo que los profetas están profetizando en mi nombre. Yo no los he enviado, ni les he ordenado ni les he hablado. Una visión falsa y adivinación y *una cosa que nada vale* y la artimaña de su corazón es lo que ellos les están hablando proféticamente” (**Jer. 14:14**). Aquellos falsos profetas afirmaban que eran voceros de Jehová, pero lo que hacían era promover sus propias ideas. Por tal razón, sus palabras no valían nada; lo que es más, representaban una amenaza para la espiritualidad del pueblo. En el año 607 antes de nuestra era, muchas de las personas que hicieron caso a tales palabrerías murieron violentamente a manos de los soldados babilonios.

<sup>15</sup> Por otra parte, Moisés mandó a los israelitas: “Aplican su corazón a todas las palabras que les estoy hablando hoy en advertencia a ustedes [...]. Porque no es palabra sin valor para ustedes, sino que significa su vida, y por esta palabra podrán alargar sus días sobre el suelo hacia el cual van a cruzar el Jordán para tomar posesión de él” (Deu. 32:46, 47). Moisés habló por inspiración divina; por eso sus palabras eran *valiosas* para la nación. Era vital que las escucharan, y quienes así lo hicieron tuvieron una vida larga y próspera. Aferrémonos nosotros también a la valiosa palabra de la verdad y rechazemos toda palabra inútil.

---

**w79 1/5 pág. 14,15 - El Sermón del Monte... ¿Entran todos en el Reino?**

Preguntarán: “¿No profetizamos [es decir, expresar comunicaciones divinas y quizás predicciones de acontecimientos futuros] en tu nombre?” Pero tal ‘profetizar’ no es una identificación segura del discipulado cristiano verdadero. Según las Escrituras, falsos profetas también proclamaron predicciones que a veces se realizaron, así como mensajes que entregaron como si fuera por autoridad divina.—Deu. 13:1-3; **Jer. 14:14**.

Algunos se jactarían de haber ‘expulsado demonios en el nombre’ de Jesús. Hoy en la cristiandad hay personas que alegan que tienen tal poder. Pero la práctica de exorcizar demonios (por medio de ritos místicos) siempre ha sido un rasgo de religiones que no son bíblicas. Además, ciertos judíos del primer siglo E.C. expulsaban demonios por medio de fórmulas mágicas que creían que habían sido entregadas desde el rey Salomón.

Lo que identifica a los cristianos verdaderos no es el profetizar sobrenatural, la expulsión de demonios ni ninguna otra ‘obra poderosa’ (milagro). De hecho, al predecir la señal de su presencia y la conclusión del sistema de cosas actual, Jesús declaró: “Se levantarán falsos Cristos y falsos profetas y darán grandes señales y prodigios para extraviar, si fuera posible, aun a los escogidos.” (Mat. 24:24) Esos falsos profetas, impostores, aparecerían en la misma congregación cristiana e intentarían descarriar a muchos de sus miembros.—Hech. 20:29; 2 Ped. 2:2, 3, 10-22; Jud. 4, 8-13, 16-19.

---

**ms.pág. 121 - conocimiento - el confiar en conocimiento falso conduce a la ruina**

**Jer. 14:14, 15** “Jehová pasó a decirme: ‘Falsedad es lo que los profetas están profetizando en mi nombre. Yo no los he enviado, ni les he ordenado ni les he hablado. . . . Por lo tanto esto es lo que ha dicho Jehová respecto a los profetas que están profetizando en mi nombre y a quienes yo mismo no envié . . . “Por espada y por hambre serán acabados aquellos profetas.”’”

---

**jr. cap.8, pág.93, párr. 4 -¿Sobreviviremos, como Jeremías?**

<sup>4</sup> En la época y cultura del profeta, lo común era casarse y tener hijos. Y así lo hacían casi todos los judíos, con lo que se mantenían las herencias territoriales dentro de la tribu y la familia (Deu. 7:14). ¿Por qué no podría hacerlo Jeremías? En vista de lo que se avecinaba, Dios le ordenó que no participara en las ocasiones de duelo o de alegría. No había de consolar a los dolientes ni comer con ellos tras el funeral, ni disfrutar del júbilo de las bodas. Tanto los festines fúnebres como los alegres banquetes de bodas estaban a punto de terminar para siempre (Jer. 7:33; 16:5-9). Con su conducta, Jeremías respaldó sus palabras y destacó la gravedad del venidero juicio. Al tiempo llegó la calamidad. ¿Podemos imaginarnos cómo se sintieron entonces quienes cayeron en el canibalismo o quienes vieron a sus seres queridos convertirse en simple carroña? (Léase **Jeremías 14:16**; Lam. 2:20.) Así que no había razón para compadecerse de Jeremías porque fuera soltero. Aunque los dieciocho meses de sitio segaron la vida de familias enteras, él no tuvo una esposa o hijos que llorar.

---

### w03 1/1 pág. 6 - Consuelo para los afligidos

**'Echen sobre Dios toda su inquietud.'** (1 Pedro 5:7.) Es natural que nos sintamos confundidos, furiosos y desamparados cuando sufrimos o vemos el padecimiento de un ser querido. Sin embargo, tengamos la seguridad de que Jehová comprende nuestros sentimientos (Éxodo 3:7; Isaías 63:9). Como los hombres fieles de la antigüedad, podemos desahogarnos y expresarle nuestras dudas e inquietudes (Éxodo 5:22; Job 10:1-3; **Jeremías 14:19**; Habacuc 1:13). Quizá Dios no elimine las pruebas milagrosamente, pero, en respuesta a nuestras oraciones sinceras, puede darnos la sabiduría y la fortaleza necesarias para sobrellevarlas (Santiago 1:5, 6)

---

### w96 1/1pág. 22 párrs, 20 - "Amen la verdad y la paz"

<sup>20</sup> A medida que el fin de este mundo se acerca inexorablemente, la cristiandad se asemeja más a la Jerusalén del tiempo de Jeremías: "Hubo un esperar paz, pero no vino ningún bien; y tiempo de curación, y, ¡mira!, ¡terror!". (**Jeremías 14:19**.) Dicho terror alcanzará su clímax cuando las naciones se vuelvan contra la religión falsa y la destruyan violentamente. Poco después, las naciones mismas serán aniquiladas en la batalla final de Dios, Armagedón. (Mateo 24:29, 30; Revelación 16:14, 16; 17:16-18; 19:11-21.) Será un tiempo de gran agitación.

---

### w80 1/1 pág. 23 párrs, 2,3 - jehová, nuestra esperanza para entrar en un nuevo orden

<sup>2</sup> Ahora, en medio de un abatimiento mundial en aumento, es el tiempo en que es aconsejable que nos volvamos a esta única Esperanza, tal como lo hizo el profeta Jeremías cuando no parecía haber un futuro brillante para su propia nación. En su clamor por ayuda, Jeremías dijo: "Oh tú, la esperanza de Israel, el Salvador suyo en el tiempo de angustia, ¿por qué te haces como residente forastero en el país, y como viajero que se ha desviado para pasar la noche? ¿Por qué te pones como hombre atónito, como hombre poderoso que no puede hacer nada en cuanto a salvar? Sin embargo tú mismo estás en medio de nosotros, oh Jehová, y es sobre nosotros que tu propio nombre ha sido llamado. No nos falles."—**Jer. 14:8, 9**.

<sup>3</sup> Hay razón sólida para que hagamos de este mismo Dios nuestra Esperanza hoy día. ¿Por qué de él, y no de alguna otra cosa? Porque él es el Creador y controla todas las fuerzas y funciones naturales que hay en nuestra Tierra y alrededor de ella. Es tal como señala Jeremías cuando se dirige a Dios y dice: "¿Existe entre los vanos ídolos de las naciones quien haga caer lluvia, o acaso pueden aun los cielos mismos [en los cuales confían los astrólogos] dar chaparrones copiosos? ¿No eres tú Ése, oh Jehová nuestro Dios? Y en ti esperamos, porque tú mismo has hecho todas estas cosas."—**Jer. 14:22**.

---

### pm. cap.17, pág.285 - unificación a pesar de predicciones falsas

<sup>6</sup> Al fiel resto que dirigió sus oraciones a Él, junto con obediencia a sus mandamientos, dio "a cada uno vegetación en el campo." La porción de terreno de cada individuo fiel fue bendecida con la vegetación que se requería para la alimentación. No es a los dioses falsos de gente pagana y supersticiosa que se debe acudir y a los cuales se debe orar. Dirigiéndose al Hacedor celestial de la lluvia, el profeta Jeremías, de algún tiempo antes, dijo: "¿Existe entre los vanos ídolos de las naciones quien haga caer lluvia, o acaso pueden aun los cielos mismos dar chaparrones copiosos? ¿No eres tú Ese, oh Jehová nuestro Dios? Y en ti esperamos, porque tú mismo has hecho todas estas cosas." (**Jeremías 14:22**) Todos los ecólogos o peritos del ambiente de hoy día, que no toman en consideración a Jehová Dios, todavía verán que es cierta la declaración bíblica inspirada acerca de que Jehová hace la lluvia.

---

### pe. cap.4, pág.34 - dios... ¿quién es él?

<sup>31</sup> El adorar a Jehová, el Creador, como él dirige, de seguro nos traerá felicidad genuina. (**Jeremías 14:22**) La Biblia muestra que Sus requisitos son para nuestro bien, y tienen en mira nuestro bienestar eterno. Es verdad que, debido a nuestro conocimiento y experiencia limitados, puede que a veces no comprendamos plenamente por qué cierta ley dada por Dios es tan importante, o cómo realmente funciona para bien nuestro. Pero nuestra firme creencia en que Dios sabe mucho más que nosotros nos debe impulsar a obedecerle con corazón dispuesto. (Salmo 19:7-11) Por eso, hagamos todo esfuerzo por aprender todo lo que podamos acerca de Jehová, y aceptemos la invitación: "Oh vengan, adoremos e inclinémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios, y nosotros somos el pueblo de su apacentamiento y las ovejas de su mano."—Salmo 95:6, 7.

a) Aunque no entendamos la razón que haya para cierta ley de Dios, ¿qué nos impulsará a obedecerla? (b) ¿Qué debemos tratar de hacer, y qué invitación debemos aceptar?

## CAPITULO 15

### w16 noviembre pág. 21 párr. 2 Llamados de la oscuridad

#### 2. ¿Qué advertencia dio Jehová sobre Jerusalén, y qué les pasaría a los judíos?

<sup>2</sup> A los habitantes de Jerusalén no debería haberles sorprendido la destrucción de la ciudad. Los profetas llevaban años advirtiendo a los judíos que, si seguían desobedeciendo las leyes de Dios, él los entregaría a los babilonios. Muchos judíos morirían a filo de espada y los que sobrevivieran probablemente pasarían el resto de su vida en Babilonia (**Jer. 15:2**). ¿Cómo fue la vida en el destierro? ¿Vivieron los cristianos un período similar al cautiverio de Babilonia? Si fue así, ¿cuándo?

---

### w77 15/10, pág. 633, párrs, 6,8. El duelo y los funerales... para quiénes

¿Por qué, en todos estos casos, no se lamentaron los siervos de Dios o no habían de lamentar a los que habían perecido? Porque Jehová Dios había ejecutado a éstos. El haberlos lamentado habría equivalido a criticar la ejecución de los justos juicios de Jehová. De modo que a Jeremías se le mandó que no se lamentara por la calamidad que le sobrevendría a su pueblo apóstata de Israel. Y en el libro de Revelación leemos que aunque algunos de los amantes políticos y comerciales de Babilonia la Grande se dolieron por ella o la lamentaron, las huestes del cielo se regocijaron por su destrucción.—**Jer. 15:4-7**; Rev. 18:9-20.

Todas estas cosas se escribieron para nuestra enseñanza, instrucción y consuelo en este tiempo del fin del inicuo sistema de cosas. (Rom. 15:4; 1 Cor. 10:11) En el futuro cercano esta generación verá la predicha “grande tribulación” que le pondrá fin a este presente sistema inicuo. (Mat. 24:21) En ese tiempo ninguno de los siervos fieles de Jehová, los únicos sobrevivientes, se lamentará por la destrucción de los inicuos. Al contrario, se regocijarán, tal como Moisés y su pueblo se regocijaron por la destrucción de Faraón y su ejército.

---

### g77 22/8, pág. 28 . ¿Cuál es el punto de vista bíblico? - ¿Siente Dios pesar?

Por eso, siempre que el Altísimo da a conocer un juicio venidero, ese anuncio anticipado le presenta a la gente la oportunidad de cambiar. Sus declaraciones formales de bendiciones futuras son igualmente condicionales.

Pero esto no quiere decir que Jehová Dios les dará a los individuos y naciones tiempo y oportunidad ilimitados para escoger el proceder correcto o incorrecto. Cuando se llegue al límite de su paciencia, él ejecutará su juicio inmutable. Eso fue cierto con relación a la Jerusalén infiel en el tiempo de Jeremías. La situación había llegado al punto en que la gente estaba tan aferrada en su mal camino que rehusó arrepentirse. Eso explica por qué se proclamó lo siguiente por medio de Jeremías: “¿Quién te mostrará compasión, oh Jerusalén, y quién se condolerá de ti, y quién se desviará para preguntar acerca de tu bienestar? Tú misma me has abandonado,” es la expresión de Jehová. ‘Hacia atrás es como sigues andando. Y extenderé mi mano contra ti y te arruinaré. Me he cansado de sentir pesar.’”—**Jer. 15:5, 6**.

La manera en que Jehová ha tratado con la humanidad nos asegura que él nunca sentirá pesar acerca de su propósito inmutable. Su palabra resultará cierta y él cumplirá completamente lo que tiene estipulado en sus promesas. Sin embargo, si individuos escogen el mal proceder, él cambiará de actitud para con ellos. Aunque él no desea obrar en su contra, el modo de proceder que han elegido exige que él lo haga a fin de mantenerse en armonía con Su norma de justicia inmutable. Por lo tanto, esforcémonos siempre por ser fieles a Dios.

---

### w17 mayo pág. 20 párr. 13 No dejemos que se enfríe nuestro amor

#### 13. ¿Qué ayudó a Jeremías a amar las verdades de las Escrituras, y qué efecto tuvieron en él?

<sup>13</sup> El profeta Jeremías amaba las verdades de las Escrituras. Fijémonos en el efecto que tuvieron en él las palabras de Dios. Escribió: “Fueron halladas tus palabras, y procedí a comerlas; y tu palabra llega a ser para mí el alborozo y el regocijo de mi corazón; porque tu nombre ha sido llamado sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos” (**Jer. 15:16**). En sentido figurado, Jeremías comió y digirió las valiosísimas palabras de Jehová al meditar en ellas. Llegó así a sentirse profundamente agradecido por el honor de llevar el nombre de Dios. ¿Nos ha motivado el amor por las verdades de la Biblia a reconocer que tenemos el privilegio sin igual de llevar el nombre de Dios y proclamar el Reino en este tiempo del fin?

---

### w11 15/3 pág. 30 párr. 12 Mantengámonos despiertos tal como Jeremías

#### 12. a) ¿Cómo sabemos que Jeremías conservó la alegría? b) ¿Qué le ayudaba al profeta a no perder el gozo?

<sup>12</sup> Para Jeremías, su labor era una fuente de gozo. Por eso le dijo a Jehová: “Fueron halladas tus palabras, y procedí a comerlas; y tu palabra llega a ser para mí el alborozo y el regocijo de mi corazón; porque tu nombre ha

sido llamado sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos” (**Jer. 15:16**). El profeta consideraba un gran honor representar al Dios verdadero y proclamar su palabra. Cabe notar que, cuando prestaba atención a las burlas de la gente, perdía la alegría, pero cuando se concentraba en la hermosura y la importancia de su mensaje, la recuperaba (Jer. 20:8, 9).

---

#### **w06 1/2 pág. 20 párr. 16** *Imitemos la paciencia de Jehová*

#### **16. ¿Cómo podemos mantener el gozo en la predicación de las buenas nuevas?**

<sup>16</sup> ¿Halló Jeremías gozo en su labor? ¡Sin lugar a dudas! Dijo a Jehová: “Fueron halladas tus palabras, y procedí a comerlas; y tu palabra llega a ser para mí el alborozo y el regocijo de mi corazón; porque tu nombre ha sido llamado sobre mí, oh Jehová” (**Jeremías 15:16**). Jeremías sentía un gran placer por el privilegio de representar al Dios verdadero y predicar su palabra. Nosotros también podemos hacer lo mismo. Y lo que es más, nos alegra, al igual que a los ángeles del cielo, ver que tantas personas en todo el mundo aceptan el mensaje del Reino, se arrepienten y se encaminan hacia la vida eterna (Lucas 15:10).

---

#### **w83 15/3, pág. 10, párr. 11. Gozosos privilegios sin igual**

<sup>11</sup> El privilegio de llevar el nombre de Jehová como Sus testigos está relacionado con el de rendir a Dios “servicio sagrado” (Isaías 43:10-12). Eso indudablemente debería promover el gozo, tal como dijo Jeremías: “Tu palabra llega a ser para mí el alborozo y el regocijo de mi corazón; porque tu nombre ha sido llamado sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos”. (**Jeremías 15:16**).

---

#### **w91 1/1, pág. 14, párr. 16. Sirva a Jehová con gozo - Sirva a Jehová con gozo**

<sup>16</sup> Con todo, ¿cómo podemos seguir gozosos mientras testificamos en medio de opositores tercos? Recuerde que los profetas de Dios no perdieron el gozo en circunstancias como esas. Mientras experimentaba dificultades, Jeremías declaró: “Fueron halladas tus palabras, y procedí a comerlas; y tu palabra llega a ser para mí el alborozo y el regocijo de mi corazón; porque tu nombre ha sido llamado sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos”. (**Jeremías 15:16**.) ¡Qué privilegio es que se nos llame por el nombre de Jehová y que demos testimonio de ese nombre! Nuestro estudio personal diligente y el que participemos de lleno en las reuniones cristianas nos edifican y permiten que sigamos regocijándonos en la verdad. Nuestro gozo se evidenciará por nuestro comportamiento mientras servimos en el campo y por nuestra sonrisa de súbditos del Reino. Aun en medio de una prueba amarga, Job pudo decir acerca de sus adversarios: “Yo les sonreía —no lo creían— y la luz de mi rostro no echaban abajo”. (Job 29:24.) Como el fiel Job, no tenemos que sentirnos abatidos cuando nuestros opositores se mofan de nosotros. ¡Sigamos sonriendo! Nuestro semblante puede reflejar el gozo que sentimos, y eso contribuirá a que otros nos escuchen.

---

#### **es12 pág. 108. - tu palabra llega a ser para mí el alborozo y el regocijo de mi corazón (jer. 15:16).**

Para Jeremías, su labor era una fuente de gozo. Él consideraba un gran honor representar al Dios verdadero y proclamar su palabra. Cabe notar que, cuando prestaba atención a las burlas de la gente, perdía la alegría, pero cuando se concentraba en la hermosura y la importancia de su mensaje, la recuperaba (Jer. 20:8, 9). Para seguir predicando con gozo, nosotros también necesitamos nutrarnos con “alimento sólido”, es decir, con las verdades bíblicas más profundas (Heb. 5:14). El estudio concienzudo de la Palabra de Dios fortalece nuestra fe (Col. 2:6, 7). Además, nos ayuda a comprender cuánto le importa a Jehová lo que hacemos. Por eso, si nos cuesta hallar tiempo para leer y estudiar la Biblia, hemos de hacer cambios en nuestro horario. Si estudiamos y meditamos, aunque solo sea unos minutos al día, nos sentiremos más cerca de Jehová y “el alborozo y el regocijo” nos llenarán el corazón, tal como le sucedió a Jeremías. *w11 15/3 4:12, 13*

---

#### **es12 pág. 32. - ¡Qué clase de personas deben ser ustedes en actos santos de conducta y hechos de devoción piadosa[!] (2 Ped. 3:11.)**

Entre las obras a las que alude el apóstol Pedro se destaca sobre todo la proclamación de las buenas nuevas (Mat. 24:14). Es innegable que en algunos territorios es difícil predicar, ya sea porque las personas son apáticas o se oponen a nuestra obra, o simplemente porque viven absortas en sus problemas. Los siervos de Jehová del pasado también tuvieron que lidiar con actitudes como esas. Pero nunca se dieron por vencidos, sino que regresaron “vez tras vez” con el mensaje divino (2 Cró. 36:15, 16; Jer. 7:24-26). ¿Qué les ayudó a resistir? Primero, veían su asignación como la veía Jehová, y no la gente sin espiritualidad, y segundo, consideraban que portar el nombre de Dios era el mayor de los honores (**Jer. 15:16**). También nosotros tenemos el privilegio de anunciar el nombre y el propósito de Jehová. Gracias a nuestra labor, cuando él ajuste cuentas con sus enemigos, no podrán decir que ignoraban lo que iba a pasar. *w10 15/7 2:17, 18*

---

**su cap 107, pág,76 párr,4. - “ya no tendrán más hambre”**

<sup>4</sup> Sin embargo, los que se han de beneficiar para siempre de su gobernación son las personas que discernen que el hombre no vive de pan solamente, personas que comprenden y aprecian los valores espirituales y que es vitalmente necesario derivar fortaleza de aprender y hacer la voluntad de Dios. Vez tras vez la Biblia destaca la importancia de esto (Juan 4:34; 6:27; **Jeremías 15:16**). Jesús dio énfasis a ello cuando dijo: “Está escrito: ‘No de pan solamente debe vivir el hombre, sino de toda expresión que sale de la boca de Jehová’” (Mateo 4:4). Necesitamos ese alimento espiritual ahora para pasar con vida a través del fin del mundo actual.

---

**g71 8/9, pág. 98. ‘felices los que están conscientes de su necesidad espiritual’**

El que es ‘mendigo del espíritu’ no es materialista, pues el materialista solo está consciente de sus necesidades y deseos materiales. Más bien, la clase de persona a quien Jesús se refirió reconoce que el ‘hombre no vive solamente de pan, sino de toda expresión que sale de la boca de Dios.’ (Mat. 4:4) De modo que compra el tiempo de otras cosas, como de la recreación, para estudiar la Palabra de Dios. El conocimiento, la fe y la esperanza que obtiene de su estudio de la Palabra de Dios lo hacen verdaderamente feliz. Se siente como Jeremías, que dijo: “Fueron halladas tus palabras, y procedí a comerlas; y tu palabra llega a ser para mí el alborozo y el regocijo de mi corazón.” (**Jer. 15:16**) También muestra que está consciente de su necesidad espiritual asociándose con compañeros cristianos en las reuniones de congregación para recibir estímulo y a su vez estimular a otros, así como para participar en incitar a otros al amor y a las obras excelentes, todo lo cual contribuye a la felicidad.—Heb. 10:23-25

---

**jr. cap 3, pág,41-42 párr,19. - “quizás escuchen y se vuelvan”**

<sup>18</sup> El intenso amor que sentía Jeremías por la gente nunca se enfrió. Después de la destrucción de Jerusalén, siguió mostrando compasión (*léase Lamentaciones 2:11*). Aunque los judíos se habían acarreado la tragedia ellos mismos, él no les dijo: “¡Se lo advertí!”. Al contrario, se sintió muy abatido. Tampoco nosotros debemos realizar nuestro ministerio de un modo mecánico, movidos únicamente por el sentido del deber. Nuestro empeño por dar testimonio debe probar el amor profundo que sentimos por nuestro maravilloso Dios y por nuestros semejantes, creados a imagen suya.

<sup>19</sup> No hay mayor privilegio en el mundo que ser testigos del Dios verdadero. Así se sintió Jeremías, quien escribió: “Fueron halladas tus palabras, y procedí a comerlas; y tu palabra llega a ser para mí el alborozo y el regocijo de mi corazón; porque tu nombre ha sido llamado sobre mí, oh Jehová” (**Jer. 15:16**). Mediante la predicación de las buenas nuevas, muchos más podrán llegar a conocer y amar a Aquel a quien deben su existencia. Sirviendo con celo y amor, como Jeremías, contribuiremos a tal fin.

---

**jr. cap 10, pág,117-118 párr,9. - ¿nos preguntamos a diario “dónde está jehová”?- jeremías recurrió a jehová en oración**

<sup>9</sup> En una ocasión, cuando Jeremías tuvo que proclamar un mensaje de denuncia, sintió que todo el mundo lo estaba maldiciendo. De modo que le pidió a Dios que se acordase de él. En su oración, recogida en **Jeremías 15:15, 16**, nos dice qué sentimientos despertó en él la respuesta divina (*léase*). Jeremías expresó su angustia; sin embargo, cuando halló las palabras de Dios y las puso en su boca, por así decirlo, se llenó de gozo. Jehová lo ayudó a valorar el privilegio de portar su nombre y proclamar su mensaje. Así, Jeremías vio claramente dónde estaba Jehová en esta situación

---

**w07 15/3 pág. 9-pág. 10 Puntos sobresalientes del libro de Jeremías**

**Lecciones para nosotros:**

**Jeremías 15:16, 17.** Al igual que Jeremías, podemos luchar contra el desánimo. ¿Cómo? Disfrutando de un estudio personal significativo, ensalzando el nombre de Jehová en el ministerio y evitando las malas compañías.

---

**jr. cap 10, pág,124 párr,21. - ¿nos preguntamos a diario “dónde está jehová”?**

<sup>21</sup> La decisión que uno vaya a tomar no tiene por qué ser crucial ni histórica. Por ejemplo, tal vez se trate de salir al ministerio del campo el día que usted ha elegido. Quizás al levantarse vea un cielo encapotado y gris que invita a quedarse en casa; quizás el territorio donde se va a predicar se ha abarcado repetidas veces, o quizás recuerde que algunos vecinos lo han rechazado con fingida cortesía o con evidente rudeza. En ese momento, ¿no convendría buscar a Jehová en oración? Hacerlo le ayudará a reflexionar en la belleza del mensaje y a sentir más profundamente que la voluntad de Dios es que lo divulgue. Entonces, percibirá que la palabra de Jehová es una fuente de gozo y felicidad, como resultó ser para Jeremías (**Jer. 15:16, 20**). Si durante el ministerio encuentra a alguien que es muy rudo o que incluso lo amenaza, no deje de expresarle a Dios cómo se siente. No olvide que él puede concederle espíritu santo para que dé una respuesta adecuada y para que el deseo de comunicar el mensaje divino supere cualquier sentimiento negativo (Luc. 12:11, 12).

---



**w04 1/5 págs. 11-12 párrs. 16-17 Seamos animosos como Jeremías**

**16, 17. ¿Cuál era el punto de vista de Jeremías sobre las compañías, y cómo podemos seguir su ejemplo?**

<sup>16</sup> Jeremías indicó otro factor que le ayudó a ser animoso, cuando dijo: “No me he sentado en el grupo íntimo de los que gastan bromas, para empezar entonces a alborozarme. A causa de tu mano me he sentado absolutamente solo, porque es con denuncia con lo que me has llenado” (**Jeremías 15:17**). El profeta prefería estar solo a que las malas compañías lo corrompieran, y nosotros somos de ese mismo parecer. Nunca olvidemos la advertencia del apóstol Pablo de que “las malas compañías echan a perder los hábitos útiles”, incluso las buenas costumbres que nos han acompañado por muchos años (1 Corintios 15:33).

<sup>17</sup> Las malas compañías pueden hacer que el espíritu del mundo contamine nuestro modo de pensar (1 Corintios 2:12; Efesios 2:2; Santiago 4:4). Agucemos, pues, nuestras facultades perceptivas para identificar cuáles son las compañías perjudiciales y evitémoslas por completo (Hebreos 5:14). Si Pablo viviera en la Tierra hoy, ¿qué le diría a un cristiano que viera películas de contenido inmoral o violento, o que presenciara deportes violentos? ¿Qué le aconsejaría a un hermano que buscara en Internet la amistad de completos desconocidos? ¿Qué pensaría de un cristiano que pasara horas y horas entretenido con videojuegos o viendo la televisión, pero que no tuviera buenos hábitos de estudio personal? (2 Corintios 6:14b; Efesios 5:3-5, 15, 16.)

---

**jr. cap 10, pág,117-118 párr,9. - aprendamos de la soltería de jeremías**

<sup>10</sup> En vista de lo anterior, Jeremías podía recurrir a Dios mientras se mantuviera soltero. ¿Cómo? Recordemos que el profeta se deleitaba en la palabra de Jehová, la cual le resultó una fuente de fortaleza y consuelo durante los años en que desempeñó su comisión divina. Aparte de eso, hizo lo posible por evitar la compañía de quienes pudieran ridiculizarlo por ser soltero; de hecho, prefirió ‘sentarse absolutamente solo’ antes que alternar con aquellos individuos (*léase Jeremías 15:17*).

<sup>11</sup> Numerosos cristianos solteros, tanto hombres como mujeres de todas las edades, siguen el modelo de Jeremías, y sus experiencias demuestran que es muy útil estar inmerso en el servicio a Dios, es decir, participar de lleno en las actividades espirituales. Por ejemplo, una Testigo de una congregación china señala: “El precursorado le da rumbo a mi vida. Ser soltera me permite llevar una vida ocupada y plena, lo cual me ayuda a evitar el sentimiento de soledad. Al final del día estoy satisfecha porque veo que mi ministerio beneficia de verdad a la gente, y eso me hace muy feliz”.

---

**w92 15/8, pág. 17, párrs, 8,9. entretenimiento en grupo a su tiempo y en su lugar**

<sup>8</sup> Notamos que los judíos que regresaron de Babilonia —quienes tuvieron mucho trabajo arduo que hacer— dedicaron tiempo a relajarse con gozo. No obstante, tiempo atrás Jeremías había dicho que no ‘se sentaría en el grupo íntimo de los que gastan bromas ni empezaría a alborozarse’. (**Jeremías 15:17**.) Este profeta había recibido la asignación divina de comunicar un mensaje de juicio inminente, de modo que para él no era el tiempo debido de divertirse.

<sup>9</sup> En la actualidad los cristianos tienen la asignación de proclamar el mensaje divino de esperanza y los juicios de Dios contra el inicuo sistema de cosas de Satanás. (Isaías 61:1-3; Hechos 17:30, 31.) Por lo tanto, es evidente que no deberíamos permitir que el entretenimiento desempeñara un papel importante en nuestra vida.

---

**jr. cap 6, pág,79-80 párr,22,23. - ¿A quiénes escogemos como amigos?-¿Qué aprendemos de su ejemplo?**

<sup>9</sup> La posición y convicciones de Jeremías lo convirtieron en el hazmerreír de sus contemporáneos (Jer. 18:18). Con todo y con eso, estuvo dispuesto a navegar contra la corriente en vez de seguir el “proceder popular” (Jer. 8:5, 6). A veces prefirió estar “absolutamente solo” antes que mal acompañado; evitó la amistad de aquellos que podrían influir en él negativamente (*léanse Jeremías 9:4, 5 y 15:17*). ¿Lo hacemos nosotros? Hoy prolifera la infidelidad a Dios tanto como en los días de Jeremías. Los siervos de Jehová han tenido que escoger con cuidado sus amistades desde siempre. Claro, lo anterior no quiere decir que el profeta no tuviera allegados, pues hubo algunos que lo defendieron y lo ayudaron

---

**jr. cap 12, pág,150 párr,21. - “¿no era ese un caso de conocerme?” - “hasta tiempo indefinido es su bondad amorosa”**

<sup>21</sup> Jehová no solo habla del perdón, sino que actúa en consecuencia. A Jeremías le mandó que instara al pueblo: “Vuélvete, oh renegada Israel [...]. No haré caer mi rostro airadamente sobre ustedes [...]. No me quedaré resentido hasta tiempo indefinido” (Jer. 3:12). Dios no guarda rencor ni animosidad contra ninguno de sus siervos a quienes ha perdonado. Aunque se haya cometido un mal, Jehová quiere restaurar las buenas relaciones. A pesar de los pecados cometidos, si la persona está verdaderamente arrepentida y busca el perdón, Jehová la

---

‘traerá de vuelta’, es decir, le otorgará su favor y bendición (**Jer. 15:19**). Estas palabras deberían animar a regresar al Dios verdadero a cualquiera que se haya alejado de él. ¿No es verdad que el perdón de Jehová nos acerca a él? (Léase *Lamentaciones 5:21*).

---

**w10 15/1 pág. 9 párr. 7 Pertenece a Jehová gracias a su bondad inmerecida**

**7. ¿Por qué podemos estar seguros de que Jehová nos ayudará a cumplir con lo que nos pide?**

<sup>7</sup> Si acudimos a Dios, recibiremos fortaleza y aliento. Así le sucedió a Jeremías, un hombre que no tenía facilidad de palabra. Cuando fue nombrado profeta, dijo: “¡Ay, oh Señor Soberano Jehová! Mira que realmente no sé hablar, pues solo soy un muchacho”. Y tiempo después llegó a decir: “No hablaré más en su nombre” (Jer. 1:6; 20:9). Sin embargo, fue capaz de proclamar un mensaje impopular durante cuarenta años. ¿Cómo lo logró? Gracias a que Jehová le infundió ánimo. De hecho, le reiteró esta tranquilizadora garantía: “Yo estoy contigo, para salvarte y para librarte” (**Jer. 1:8, 19; 15:20**).

---

**jr. cap 6, pág. 79-80 párr. 22, 23. - quienes obedecen a jehová no están solos**

<sup>22</sup> Si Jehová lo ve oportuno, también puede proteger a sus siervos actuales del peligro, aunque las más de las veces les da el valor y la sabiduría para obedecerle y seguir predicando las buenas nuevas. Este es el caso de una mujer sola, madre de cuatro hijos, a quien llamaremos Gulistan. Por un tiempo fue la única Testigo de una amplia zona de Asia central, donde las autoridades se oponen a la obra del Reino. La congregación más cercana está a 400 kilómetros (250 millas), por lo que Gulistan apenas disfruta de la compañía de cristianos maduros. Pese a la oposición y otros problemas, predica de casa en casa y halla muchas personas interesadas. Según un informe reciente, dirige cursos bíblicos con casi veinte personas y atiende a este grupo cada vez mayor de ovejas de Jehová.

<sup>23</sup> Tal como Dios ayudó a Jeremías y ha ayudado a Testigos como Gulistan, también está dispuesto a ayudarnos a nosotros si somos siervos obedientes. Resolvámonos, por tanto, a obedecerle como Gobernante antes que a los hombres. Veremos que ni la oposición ni otros obstáculos nos impedirán alabar públicamente al único Dios verdadero en nuestro territorio (**Jer. 15:20, 21**).

---

## **CAPITULO 16**

**w92 15/5 pág. 17 párr. 10 Verdadera felicidad al servir a Jehová**

**10. ¿Qué le mandó Jehová a Jeremías, y hay alguna indicación de que haya vivido una vida infeliz como resultado de ello?**

<sup>10</sup> En vista de los tiempos trascendentales en que vivía el profeta Jeremías, Dios le mandó que no se casara ni tuviera hijos. (**Jeremías 16:1-4**.) Pero Jeremías aprendió por experiencia la veracidad de estas palabras de Dios: “Bendito es el hombre físicamente capacitado que confía en Jehová, y cuya confianza Jehová ha llegado a ser”. (Jeremías 17:7.) Durante los más de 40 años de su servicio profético, Jeremías sirvió fielmente a Dios siendo soltero. Por lo que sabemos, nunca se casó ni tuvo hijos. Con todo, ¿quién puede dudar de que Jeremías haya sido feliz, como en el caso del fiel resto judío que ‘se puso radiante por la bondad de Jehová’? (Jeremías 31:12.)

---

**it-2 pág. 1056 - soltería**

Uno de estos casos especiales fue el de Jeremías. Dios ordenó a este profeta que permaneciera soltero y no engendrara hijos, pues aquella nación se iba a encontrar en circunstancias desesperadas, en las que un conquistador cruel e inmisericorde mataría atrocemente a los niños. (**Jer 16:1-4**.) La hija de Jefté fue otra excepción, pues por respeto al voto de su padre, permaneció soltera voluntariamente en el servicio de tiempo completo en la casa de Jehová. (Jue 11:34-40.)

Por consiguiente, la soltería es un don cuya ventaja básica es la libertad que proporciona al que lo posee. Aquí Jesús utilizó lenguaje figurado. Los hombres no ‘hacen lugar para ello’ haciéndose eunucos de manera literal, sino en sus corazones, decidiendo de manera voluntaria mantenerse solteros, bien por toda la vida o por un período de tiempo, y manteniendo esa decisión con autodominio.

Sin embargo, la enseñanza y la práctica del celibato obligatorio por parte de ciertos grupos religiosos no tiene apoyo en las Escrituras. Al contrario, está escrito: “En períodos posteriores algunos se apartarán de la fe, [...] prohibirán casarse”. (1Ti 4:1-3.) Muchos de los apóstoles, o, más bien, la mayor parte de ellos, eran hombres casados. (1Co 9:5.) Lo que hace que los que tienen el don de la soltería no se casen no es necesariamente un voto de celibato, sino su deseo y disposición de aplicarse al servicio de Dios en estado de soltería.

---

**si. pág. 126, párr. 15 – jehová enviará pescadores y cazadores (16:1–17:27).**

En vista de la desolación inminente, Jehová le ordena a Jeremías: “No debes tomar para ti esposa, y no debes llegar a tener hijos e hijas en este lugar” (**16:2**). No es tiempo ni de lamentarse ni de banquetear con el pueblo,

---

pues Jehová está a punto de arrojarlos de sobre la tierra. Entonces Jehová también promete enviar ‘pescadores para pescarlos y cazadores para cazarlos’, y por todo esto que él hará “tendrán que saber que [su] nombre es Jehová” (16:16, 21). El pecado de Judá está grabado en el corazón del pueblo con un estilo de hierro, sí, con una punta de diamante. “El corazón es más traicionero que cualquier otra cosa, y es desesperado”, pero Jehová puede escudriñar el corazón. Nadie puede engañarlo a él. Esos que apostatan “han dejado a la fuente de agua viva, Jehová” (17:9, 13). Si Judá no santifica el día de sábado, Jehová devorará con fuego sus puertas y sus torres.

a) ¿Cuán graves son los tiempos, y mediante qué mandato recalca esto Jehová? b) ¿Cómo llegará el pueblo a conocer el nombre de Jehová, y por qué no queda engañado él por el pecado de ellos?

---

#### w78 1/1 pág.30. ¿recuerda usted?

##### ● ¿Por qué se le mandó al profeta Jeremías que permaneciera soltero?—Jer. 16:2-4.

Esto sirvió para confirmar el hecho de que el cumplimiento de la palabra de Jehová respecto a la destrucción de Jerusalén era seguro. Así el profeta no tendría la triste experiencia de engendrar hijos que experimentarían calamidad. Puesto que Jeremías estaba completamente absorto en su obra profética, escuchó el mandato de Dios sin levantar una queja.—1/3 pág. 18.

---

#### jr. cap.8 pág. 92, párrs.4,5 –¿sobreviviremos, como jeremías?- un mandato poco común

<sup>4</sup> En la época y cultura del profeta, lo común era casarse y tener hijos. Y así lo hacían casi todos los judíos, con lo que se mantenían las herencias territoriales dentro de la tribu y la familia (Deu. 7:14). ¿Por qué no podría hacerlo Jeremías? En vista de lo que se avecinaba, Dios le ordenó que no participara en las ocasiones de duelo o de alegría. No había de consolar a los dolientes ni comer con ellos tras el funeral, ni disfrutar del júbilo de las bodas. Tanto los festines fúnebres como los alegres banquetes de bodas estaban a punto de terminar para siempre (Jer. 7:33; 16:5-9). Con su conducta, Jeremías respaldó sus palabras y destacó la gravedad del venidero juicio. Al tiempo llegó la calamidad. ¿Podemos imaginarnos cómo se sintieron entonces quienes cayeron en el canibalismo o quienes vieron a sus seres queridos convertirse en simple carroña? (Léase Jeremías 14:16; Lam. 2:20.) Así que no había razón para compadecerse de Jeremías porque fuera soltero. Aunque los dieciocho meses de sitio segaron la vida de familias enteras, él no tuvo una esposa o hijos que llorar.

<sup>5</sup> Ahora bien, ¿es aplicable a los cristianos el pasaje de Jeremías 16:5-9? No, pues se nos exhorta a “consolar a los que se hallan en cualquier clase de tribulación” y a “regocijarnos con los que se regocijan” (2 Cor. 1:4; Rom. 12:15). El propio Jesús asistió a una boda y contribuyó a la alegría de la fiesta. No obstante, lo que le aguarda a este malvado mundo es muy grave, y quizás los cristianos hasta pasemos penurias y privaciones. Jesús subrayó la necesidad de aguantar y mantenerse fieles a toda costa, como nuestros hermanos del siglo primero que huyeron de Judea. Por eso, permanecer soltero, casarse o tener hijos son asuntos que merecen ser reflexión (léase Mateo 24:17, 18).

---

#### it-2. págs. 403,404 - misericordia

**No se debe abusar de la misericordia.** Aunque Jehová tiene gran misericordia para con los que se acercan a Él con sinceridad, de ningún modo eximirá de castigo a los que no se arrepienten y realmente merecen castigo. (Éx 34:6, 7.) No se puede abusar de la misericordia divina; no se puede pecar con completa impunidad o librarse de los resultados o las consecuencias de un mal proceder. (Gál 6:7, 8; compárese con Nú 12:1-3, 9-15; 2Sa 12:9-14.) Jehová puede, misericordiosamente, ser sufrido, mostrar gran paciencia y dar a las personas la oportunidad de corregir su mal proceder; aunque manifieste desaprobación, puede que no los abandone por completo, sino que misericordiosamente continúe dándoles ayuda y dirección. (Compárese con Ne 9:18, 19, 27-31.) Pero si no responden, su paciencia tiene un límite y Él retendrá su misericordia y actuará contra ellos por causa de Su propio nombre. (Isa 9:17; 63:7-10; Jer 16:5-13, 21; compárese con Lu 13:6-9.)

---

#### g96 22/7 pág. 25, párrs.4,5 los jóvenes preguntan...¿por qué no puedo yo divertirme como los demás?

En los tiempos bíblicos, el pueblo de Dios tenía actividades recreativas sanas muy diversas, tales como tocar instrumentos musicales, cantar, bailar, conversar y participar en varios juegos. También disfrutaban de ocasiones especiales en las que banquetearon y gozaban de compañerismo. (Jeremías 7:34; 16:9; 25:30; Lucas 15:25.) Jesucristo mismo asistió a una boda. (Juan 2:1-10.)

De modo que la diversión sana no está prohibida a los jóvenes cristianos de la actualidad. De hecho, la Biblia dice: “Regocíjate, joven, en tu juventud, y hágate bien tu corazón en los días de tu mocedad”. Ahora bien, Salomón advierte que por todo ello “el Dios verdadero te traerá a juicio”. (Eclesiastés 11:9.) En efecto, eres responsable ante Dios de las decisiones que tomes. Así que ‘vigila cuidadosamente que tu manera de andar

no sea como imprudente, sino como sabio' en lo que atañe al esparcimiento. (Efesios 5:15, 16.) ¿La razón? Muchos jóvenes toman decisiones totalmente desacertadas al respecto.

¿Debes sentirte excluido porque no puedas participar en lo que el mundo llama diversión?

---

#### **it-1 págs. 450 - caza y pesca**

**Sentido figurado.** La pesca puede representar conquista militar. (Am 4:2; Hab 1:14, 15.) Por otra parte, Jesús comparó la obra de hacer discípulos a pescar hombres. (Mt 4:19.) El texto de **Jeremías 16:16**, donde dice que Jehová 'envía a llamar muchos pescadores y cazadores', puede entenderse tanto en un sentido positivo como negativo. Si este texto está relacionado directamente con el versículo 15, que habla de la restauración de los israelitas a su tierra, debe referirse a la búsqueda del resto judío arrepentido. En caso contrario, los pescadores y cazadores serían fuerzas enemigas enviadas para hallar a los israelitas infieles, de modo que ninguno de ellos pudiese escapar del juicio de Jehová. (Compárese con Eze 9:2-7.)

---

#### **w07 15/3 pág. 8-pág. 9 Puntos sobresalientes del libro de Jeremías**

##### **Respuestas a preguntas bíblicas:**

**Jeremías 16:16.** ¿Qué quiere decir que Jehová envíe "muchos pescadores" y "muchos cazadores"? Es posible que se refiera a que Jehová enviaría ejércitos enemigos en busca de los judíos infieles para ejecutar juicio sobre ellos. No obstante, en vista de las palabras de Jeremías 16:15, también podría aludir a la búsqueda de los israelitas arrepentidos.

---

#### **w14 15/4 pág. 27 párrs. 1-2 ¿Agradecemos que Jehová nos vigile?**

##### **1, 2. ¿Qué diferencia hay entre las cámaras de vigilancia y los ojos de Jehová?**

EN MUCHOS países se usan cámaras de vigilancia para controlar el tránsito y grabar posibles accidentes. Cuando un conductor se da a la fuga después de atropellar a alguien, esas imágenes ayudan a la policía a encontrarlo y arrestarlo. Con estos ojos electrónicos en cada esquina, es más difícil que la gente se salga con la suya.

<sup>2</sup> Ahora bien, ¿se parecen en algo esas cámaras de vigilancia a los ojos de nuestro amoroso Padre, Jehová? La Biblia dice que sus ojos están "en todo lugar" (Prov. 15:3). ¿Significa eso que él vigila constantemente todo lo que hacemos? ¿Nos observa tan solo para hacer cumplir sus leyes y castigarnos al menor error? (**Jer. 16:17**; Heb. 4:13.) ¡Claro que no! Jehová nos observa principalmente porque nos ama y se interesa por nuestro bienestar (1 Ped. 3:12).

---

#### **jr. cap.14, pág. 178, párr.20 – beneficios del nuevo pacto - bendiciones presentes y futuras del nuevo pacto**

<sup>20</sup> En los días de Jeremías, muchos judíos en realidad decían: "Jehová no hará bien, y no hará mal" (Sof. 1:12). Aunque poseían ciertos conocimientos de quién y cómo es Jehová, pensaban que él no iba a actuar y que tampoco esperaba que ellos vivieran a la altura de norma alguna. Nosotros, en cambio, sabemos que nada escapa a los ojos de Dios; le tenemos un temor reverente y de ningún modo queremos hacer nada malo (**Jer. 16:17**). Al mismo tiempo, sabemos que Jehová es un Padre benevolente, que ve nuestras buenas obras, sea que otros se percaten de ellas o no (2 Cró. 16:9).

---

#### **w99 1/3 pág. 9 párr. 5 "Pon tu corazón sobre" el templo de Dios**

##### **5. a) ¿Qué aseguró Jehová a Ezequiel? b) ¿Qué eran "los cadáveres de sus reyes" que tenían que eliminarse del templo, y por qué era eso importante?**

<sup>5</sup> Luego, Jehová mismo aparece en la visión. Entra en el templo y asegura al profeta Ezequiel que Él residirá allí. Pero Jehová exige que primero se limpie Su casa, diciendo: "Ahora que alejen de mí su fornicación y los cadáveres de sus reyes, y ciertamente residiré en medio de ellos hasta tiempo indefinido" (Ezequiel 43:2-4, 7, 9). Con los "cadáveres de sus reyes" se hacía referencia, por lo visto, a ídolos. Los gobernantes rebeldes de Jerusalén y el pueblo habían contaminado el templo de Dios con ídolos y, para los efectos, los habían convertido en reyes (compárese con Amós 5:26). Estos no eran ni mucho menos dioses o reyes vivos, sino objetos inertes y sucios a la vista de Jehová. Había que eliminarlos (Levítico 26:30; **Jeremías 16:18**).

---

#### **jv. cap.28, pág. 641, párr.15 – pruebas y zarandeos desde el interior - [notas a pie de página]**

La idea de que 1878 era un año significativo parecía reafirmarse en las palabras de **Jeremías 16:18** ('el doble de Jacob', *Reina Valera*) y en los cálculos que indicaban que aparentemente habían transcurrido 1.845 años desde la muerte de Jacob hasta 33 E.C., año en que el Israel natural fue rechazado, y que el doble de esa cantidad abarcaría hasta 1878.

---

Ampliando aún más los paralelos, se decía que la desolación de Jerusalén en 70 E.C. (treinta y siete años después de que Jesús entrara cabalgando en Jerusalén y fuera aclamado como rey por sus discípulos) podía indicar que en 1915 (treinta y siete años después de 1878) culminaría el anarquismo que, según creían, Dios permitiría como medio de acabar con las instituciones existentes en el mundo. Esta fecha apareció en reimpressiones de *Studies in the Scriptures*. (Véase el tomo II, páginas 99-101, 171, 221, 232, 246, 247; compárese la reimpression de 1914 con ediciones anteriores, como la edición de 1902 de *Millennial Dawn*.) A su parecer, este cálculo cuadraba bien con lo que se había publicado respecto a que 1914 sería el año que marcaría el fin de los Tiempos de los Gentiles.

---

**w13 15/3 págs. 15-16 párr. 12 ¿Qué hará ahora que ha “llegado a conocer a Dios”?**

**12. ¿Qué tenemos que hacer para que nuestra amistad con Jehová se mantenga fuerte?**

<sup>12</sup> Los amigos de Dios crecen espiritualmente gracias a sus *oraciones* sinceras y a las buenas *compañías* (**lea Malaquías 3:16**). Los “oídos [de Jehová] están hacia su ruego” (1 Ped. 3:12). Como un padre amoroso, Jehová está atento a nuestras súplicas. Por tanto, debemos “persever[ar] en la oración” (Rom. 12:12). No podemos seguir siendo cristianos plenamente desarrollados sin la ayuda de Dios. Las presiones de este sistema son demasiado grandes para resistirlas y superarlas por nosotros mismos. Si dejamos de orar, nos separaremos del aporte constante de fortaleza que Dios quiere y puede darnos. ¿Está usted satisfecho con la calidad de sus oraciones, o ve que debe mejorar en este aspecto? (**Jer. 16:19.**)

---

**ms. pág. 178 - hay que cambiar de la religión de sus padres si queda probada incorrecta - religión**

**Jer. 16:19** “Oh Jehová mi fuerza y mi plaza fuerte, y mi lugar adonde huir en el día de angustia, a ti vendrán las naciones mismas desde los cabos de la tierra, y dirán: ‘En verdad nuestros antepasados llegaron a poseer pura falsedad, vanidad y cosas en las que no había nada provechoso.’”

---

**Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2016***

*Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)*